

# MISIONEROS DE DIOS



*Santa María Madre de Dios*

INFORMATIVO DE LAS APARICIONES DE LA  
SANTISIMA VIRGEN EN EL MONTE CARMELO,  
PEÑABLANCA - CHILE

**Número 473**  
**Enero 2026**

La revista Misioneros de Dios es una publicación Católica y Mariana, cuyo objeto es dar a conocer las Apariciones de la Santísima Virgen que a lo largo de la historia han ocurrido en numerosos lugares.

Particularmente es el órgano oficial de las Apariciones de la Dama Blanca de la Paz en el Monte Carmelo, Peñablanca, Chile.

La Santa Misa se celebra en el Santuario de la cumbre del cerro, todos los primeros sábados de mes, con autorización y sacerdotes exclusivamente nombrados por el señor Obispo de Valparaíso.

Los otros días hay rezo diario del Santo Rosario y celebración de las fiestas Marianas, así como confesiones por los sacerdotes visitantes, incluso de otros países.



### **ORACIÓN DE LA REVISTA MISIONEROS DE DIOS**

Santísima Virgen María, Madre de Dios y Madre nuestra, Dama Blanca de la Paz, mira benignamente a nosotros tus hijos que humildemente suplicamos tu mediación ante Jesucristo Nuestro Señor para que nos permita dar a conocer la Gloria de Dios, Uno y Trino y aumenta nuestra fe y la de nuestros hermanos, a través de la revista Misioneros de Dios, para la que pedimos Tu especial Bendición.

Acompáñanos Madre querida para que como grupos Marianos demos a conocer tus mensajes de salvación expresados en tus Apariciones, como son: salvar almas que van por el camino de la perdición, aumentar cada vez el número de los que recurren al rezo del Santo Rosario y nuestra propia santificación.

Que nuestro Padre que está en los Cielos escuche por medio tuyo, Madre, las peticiones de gracias espirituales y materiales de los lectores de tu revista.

Haz que se cumpla siempre en todos nosotros la Santa Voluntad de Dios y acepte nuestra diaria consagración a los Inmaculados Corazones de Jesús y María.

Amén

# Oración al Ángel Custodio de Chile

Ángel Custodio de Chile,  
Salva al pueblo que estás encargado.  
Ayuda a la nación gimiente.  
Ayuda a encontrar la paz, el amor y la devoción.  
Y ayuda también a todas nuestras familias.  
Porque tú estás encargado de la nación.  
Amén.



## Crónica de las Apariciones de Peñablanca

### Aparición de Nuestra Señora en Peñablanca el 15 y 16 de septiembre de 1984

**Sábado 15 de septiembre - 6:00 PM**

Miguel Ángel ha ingresado al Jardín; se ha persignado y ha caído en éxtasis y se dirige a la gruta. En esos momentos, pide que saquemos los pañuelos blancos y se los presenta a la Santísima Virgen para su bendición.

Enseguida pide que nos arro-dillemos, y nos muestra el Sudario de Cristo puesto en un atril y canta.

Yo ya le saqué la fecha también.

Pónganse a rezar todos los que tienen micrófonos y radios ...

Nuestra Señora dice: ¿Quién ha sacado la cuenta de la parábola

que se ha dicho? ¿Nadie?, dice Miguel Ángel ¡Bah! Entonces, yo fui el único ... hum ... sí ...

Ardientemente pide a los que tienen micrófonos que recen mucho, porque sólo vienen a mirar y algunos quieren ser primeros y no lo son. Porque ni siquiera piden ayuda al Espíritu Santo, para que no se turben y aún siguen

#### NUESTRA PORTADA

### MISSIONEROS DE DIOS



Santa María Madre de Dios

#### S U M A R I O

Oración al Ángel Custodio de Chile	3
Aparición de Nuestra Señora en Peñablanca el 15 y 16 de septiembre de 1984	3
Laus, el lugar donde la Virgen se apareció durante 54 años y dejó su buen olor	7
Santa Mónica y el poder de la oración con lágrimas	10
Cuatro dogmas marianos: aquí tienes una breve guía sobre ellos	13
Santuario Monte Carmelo de Peñablanca - Chile	14
Mensajes de Nuestra Señora María Reina de la Paz	17
«Madre, ¿qué debemos hacer para ser los hijos que Tu Corazón desea?»	17
No negarle nada a Dios	19
La vida contemplativa en tiempos de apostasía	20
Stma. Virgen María Corredentora y Mediadora de todas las gracias: la voz de numerosos santos, doctores y del Magisterio	23
Las terribles consecuencias de la impureza	26
Oración por las almas del Purgatorio en el contexto del año de la Misericordia	27
El cura español que se intercambió por un padre de familia para morir	30
¿Banquete o sacrificio	31
Mensajes	32

tibios. Miguel Ángel exclama, con pena: Se ha ido la Santísima Virgen, porque Emilia y Luis Yáñez no quisieron rezar cuando Ella lo pidió\*.

Quedamos todos a la espera de una próxima visita de la Virgen. Miguel Ángel ha salido del éxtasis, se encuentra de rodillas y reza el Rosario.

Esperamos que pronto venga Nuestra Señora.

Han pasado algunos minutos, Miguel Ángel ha caído en éxtasis nuevamente y dice.

PRIMERO. PARA EXPIACIÓN DE LOS PECADORES QUIERO DEJAR ESTABLECIDA, COMO LO DIJE EN FÁTIMA, LA DEVOCIÓN HACIA MI INMACULADO CORAZÓN. POR ESO QUIERO DEJAR ESTABLECIDO UN BATALLÓN FIEL, PARA DEJARLES LA GRAN MISIÓN DE LLEVAR MIS MENSAJES PARA TODA LA HUMANIDAD.

SEGUNDO. QUIEN QUIERA PERTENECER A MI BATALLÓN, RENUNCIE A SÍ MISMO Y A TODAS LAS COSAS MATERIALES.

OS PIDO LA CONSAGRACIÓN A MI INMACULADO CORAZÓN, PORQUE YO MISMA VENDRÉ A PEDIR LA CONSAGRACIÓN LOS SÁBADOS PRIMEROS DE CADA MES.

DEBÉIS SER PERSEVERANTES, FIRMES EN LA FE. CAMBIAD VUESTRAS VIDAS PARA SER IMITADOS DE MI HIJO.

\* Dos personas que estaban grabando y discutieron por la ubicación que ocupaban.

NO QUIERO DISCORDIAS ENTRE VOSOTROS, POR ESO ENVIARÉ AL ÁNGEL DE LA CONCORDIA.

ESCUCHAD, HIJITOS MÍOS: CONFESAOS Y RECIBID A MI HIJO EN BUEN ESTADO DE ESPÍRITU Y EL CORAZÓN ENTREGADO HACIA ÉL. YO ESTARÉ EN MEDIO DE VOSOTROS, VIGILANTE, COMO LA CAPITANA DE TODOS VOSOTROS.

CUANDO ESTÉIS TRISTES, RECURRID A MÍ, PORQUE YO SOY LA MADRE DE LOS AFLIGIDOS. CUANDO ESTÉIS POR CAER, RECURRID A MÍ, PORQUE YO SOY LA MADRE DEL SOCORRO Y MI INMACULADO CORAZÓN SERÁ VUESTRO REFUGIO Y EL CAMINO QUE OS CONDUCE A DIOS.

TERCERO. HIJITOS MÍOS, OS PIDO ARDIENTEMENTE QUE RECÉIS EL ROSARIO TODOS LOS DÍAS, LOS 15 MISTERIOS, SI ES POSIBLE. SI NO PODÉIS RECITARLOS, DECID UN PATER, TRES AVE MARÍA Y UN GLORIA AL PADRE. EN CASO QUE NO PODÁIS HACER LO QUE OS DIGO, PODÉIS, A MENUDO ... (no se entiende la frase).

CUARTO. OS PIDO QUE TODOS VOSOTROS VAYÁIS A MI HIJO, AL SANTÍSIMO, PORQUE ÉL SE ENCUENTRA SOLO, FRÍO Y HELADO, EN AQUELLAS IGLESIAS EN QUE NO ENTRA NADIE NI SIQUIERA UN MINUTO.

APARTE DE ESO OS PIDO, LOS DOMINGOS VAYÁIS A MISA, A SANTIFICAR EL DÍA DEL SEÑOR.

QUINTO. OS PIDO UN BATALLÓN FUERTE, CELOSO POR LA PALABRA DE DIOS. OS PIDO TAMBIÉN, A TODOS VOSOTROS, QUE NO OFENDÁIS A MI HIJO, QUE DEMASIADO SE LE HA OFENDIDO. DE ESTA MANERA SE LE OFENDE:

TIRANDO BLASFEMIAS CONTRA EL NOMBRE DE DIOS.

DICIENDO CHISTES, USANDO LA PALABRA DE MI HIJO Y DE TODOS LOS QUE ESTÁN EN EL CIELO.

JURANDO SU SANTO NOMBRE EN VANO.

### *Propietario:*

Fundación Monte Carmelo

### *Dirección y Redacción:*

Carmen Acuña Santa María – Correo electrónico: [revistamisionerosdedios@gmail.com](mailto:revistamisionerosdedios@gmail.com)

### *Representante Legal:*

Jorge Aravena Toledo

### *Colaboradores:*

Adela Frías Larraín  
Renato Maldonado (fotografías)  
Néstor Morales López (fotografías)

### *Donaciones:*

Banco: Banco de Crédito e Inversiones  
Titular: Fundación Monte Carmelo  
Cuenta: 10194002 - Oficina Central

### *Transferencias electrónicas Bancarias:*

Titular: Fundación Monte Carmelo  
RUT: 71.209.800-7  
Banco: Banco de Crédito e Inversiones  
Cuenta: 10194002 - Oficina Central  
Confirmar transferencias a:  
[contacto@fmontecarmelo.cl](mailto:contacto@fmontecarmelo.cl) y a  
[prodriguez@lasachiras.cl](mailto:prodriguez@lasachiras.cl)

### *Transferencias electrónicas Bancarias desde el extranjero:*

Titular: Fundación Monte Carmelo  
Dirección Titular: Martín Alonso Pinzón  
N° 7136, Las Condes, Santiago, Chile  
Banco: Banco de Crédito e Inversiones  
Cuenta: 10194002 - Oficina Central, Santiago de Chile  
Swift Pagador: CREDCLRM  
Confirmar transferencias a:  
[contacto@fmontecarmelo.cl](mailto:contacto@fmontecarmelo.cl) y a  
[prodriguez@lasachiras.cl](mailto:prodriguez@lasachiras.cl)

### *Reparto informativo:*

– Santuario Monte Carmelo - Peñablanca

Diagramación: Sergio Arancibia Ch.



ESCUCHANDO MÚSICA QUE OFENDE A DIOS, INCLUSO BAILÁNDOLA.

TENED MUCHO CUIDADO CON VUESTROS OJOS, PORQUETAMBIÉN POR LOS OJOS SE VA AL INFIERNO; TAMBIÉN LOS OJOS SON ENGAÑOS Y MALICIAS, QUE SATANÁS USA PARA ASÍ PERDER ALMAS.

TAMBIÉN OS DIGO, QUE LAS MODAS INDUCEN AL PECADO.

¡Adiós!, dice Miguel Ángel, y sale del éxtasis.

Se reza Bendita sea tu Pureza, cuando el reloj marca las 7 de la tarde.

**Nota:** Maravilloso mensaje ha sido este, lleno de enseñanza y de amor, pero también de claras advertencias.

Han asistido más de 100 peregrinos a esta cita. Cita para mañana a las 7 de la tarde.

**Domingo 16 de septiembre - 7:00 PM**

Se persigna Miguel Ángel. Ya está dentro del recinto de las apariciones. Ha caído en éxtasis y comienzan las primeras palabras del mensaje dirigidas a una persona que se encuentra cerca de él. Es difícil poder captar todo lo que dice, perdiendo muchas frases.

SI NO ALCANZAS A IR A MISA EN LA MAÑANA, VE EN LA TARDE. PRIMERO ES EL DEBER CON DIOS.

Todos los que no hayan ido a Misa, vayan inmediatamente.

Luego, dirigiéndose a todos nosotros, nos dice:

YHEMANDADOAHACER, HEDADOMUCHOTIEMPOY



Capilla del Santuario durante su construcción.

AÚN NO ESTÁ TERMINADA. PIDO QUE MAÑANA ESTÉ TERMINADA.

Después, refiriéndose a los misioneros, dice:

NO POLO LEARÁN EN LOS GRUPOS MISIONEROS AÚN.

HAN OFENDIDO MUCHO AL SEÑOR, PORQUE NI SIQUIERA SE RESPETA EL DÍA DEL SEÑOR.

REÚNAN TODOS LOS MISIONEROS QUE HE PEDIDO; PERO PARECE QUE NO ENTIENDEN EL CASTELLANO Y NO LO HACEN.

HAY DESUNIÓN E INCLUSO DISCORDIA.

MUCHOS NO HAN OBEDECIDO AL MANDATO QUE LES HE PEDIDO EN FEBRERO DE ESTE AÑO.

...Mmm..., dice Miguel Ángel. Lo que pasa es que el padre Contardo no ha ido a la esta de nosotros tampoco. Dice que va a ir y no va. Muchos no trabajan y muchos están de vacaciones.

Vas a hacer que vengan todos los misioneros, todos aquellos que levantaron la mano; Santiago, Quilpué, Villa Alemana,

Con-Con, Limache. Todos aquellos se reunirán; lo harán para el 18 de septiembre y Tú serás y los reunirás.

LO QUIERO AQUÍ EN EL CERRO.

En voz muy baja, Miguel Ángel le dice a la Señora:

Eso es lo que Tú mandas. Sí, a las 3 de la tarde, a todos ... mmm... sí.

Luego el vidente se persigna y dice:

Mensaje para toda la humanidad (Miguel Ángel se persigna).

MI CORAZÓN SE ENTRIESTECE, PORQUE AÚN EL MUNDO NO QUIERE OBEDECER; NO PIENSA ANTES DE ACTUAR.

MAS LA HUMANIDAD ESTÁ PRÓXIMA AL GRAN CASTIGO. MAS DIOS NO CASTIGARÁ CON EL DILUVIO, COMO LO HIZO. MAS DIOS APROVECHARÁ PARA CASTIGAR AL MUNDO DEJANDO ESTALLAR SU PROPIA SOBERBIA DE AQUELLAS ARMAS MORTÍFERAS. ESE SERÁ EL AZOTE DE TODO EL MUNDO.

RUSIA Y ESTADOS UNIDOS... (silencio).

LA MISERICORDIA DE DIOS ESTÁ LLEGANDO A SU FIN, PORQUE EL MUNDO NO SÓLO POR LOS PECADOS SE CONDENARÁ, SINO PORQUE NO SE ARREPIENTE. Y ESTO ESTÁ ESCRITO YA EN LA SALETTE, FÁTIMA, LOURDES, SAN DAMIANO Y PEÑABLANCA.

Miguel Ángel se persigna y luego de algunos segundos dice a Nuestra Señora:

Las otras las tiene el padre Contardo.

Igual existe la envidia, que el otro dijo esto, que el otro dijo esto otro... Es que no tienen sacerdotes tampoco, como el otro grupo, así que... Bueno, porque el Padre dice, voy a ir y no va nunca... Sí, lo estoy acusando... hum... sí. Luego de un breve silencio dice: la Virgen pide que sea terminada la otra gruta y se empiece a construir la gruta de Massabielle.

¡Su jardín!, sí porque la gente quiere plantar plantas, pero no trae a esta tierra... ¿cómo se llama? Aquí es gredoso; es de esa para hacer mejor... ¡Eh!

Ahora algo le comenta a la Santísima Virgen, ya que los fieles ríen. Luego dice:

La gruta, ¡ah!, la gruta. Sí, la gruta de Massabielle. Y terminen la otra, pero de verdad.

Después, le dice: ¿Cómo se

va a llamar la capilla?

Nuestra Señora dice:

VAN A ELEGIR UN NOMBRE DE ESTOS SIETE QUE SE DARÁN:

MARÍA CORREDENTORA, LA DAMA BLANCA DE LA PAZ,

CAPILLA DE LA TRINIDAD,

MADRE DEL SOCORRO, LA OMNIPOTENCIA SUPLENTE,

LA LLENA DE GRACIA.

Miguel Ángel dice: Este es bonito.

JESÚS REDENTOR, MARÍA CORREDENTORA... SÍ.

La Señora pide que ustedes clasifiquen uno de estos siete nombres. Mayoría va a ser el nombre de la capilla. Luego de cantar, dice:

Ha nacido el Redentor. Las estrellas brillaban en una noche helada. Nació en un pesebre, el más humilde. La estrella de Belén brillaba acariciándole sus mejillas, pero el Niño está bien tibiecito por los animales que le cubrían. Mas, los ángeles cantaban:

Gloria, Gloria, Gloria a Dios. Eso, muy poco...

Luego, Miguel Ángel le dice al Niño Jesús:

Yo me entrego a Ti en cuerpo y alma. Mis pecados, si Tú quieres, puedes perdonármelos. Si no, déjalos, pero yo sé que con Tu Misericordia me los vas a

perdonar. Límpiame el corazón, no me dejes, Padre y Señor de todo lo creado. Y todos, cuando pronuncien Tu nombre, se arrodillen, porque Tú eres Rey de Reyes.

Ahora Miguel Ángel canta Shalom.

Enseguida le pide por alguien, pero no logra captar el nombre, ni lo que le dice.

Si realmente tienen vocación, las sentirán.

Próxima cita a las 8 de la noche, el 18 de septiembre.

Quiere todos los misioneros de todas partes. Que vengan todos los viejos y los grandes, o sea los niños y los hombres grandes. Hum, sí, lo voy a decir. Adiós.

**Nota:** Conversando posteriormente con Miguel Ángel, nos refirió que a la Santísima Virgen le gustaba el nombre capilla de la Santísima Trinidad. Sin lugar a dudas un hermoso nombre, pero Ella, en su humildad, aceptó la decisión de los fieles. Se llamará Dama Blanca de la Paz.

Qué claro nos dejó aquel precepto que la Misa era de gran importancia, más incluso que una aparición, porque es el día del Señor. Qué enseñanzas nos deja Nuestra Madre del Cielo, enseñanzas que jamás olvidaremos.

Extraído del libro

“SI HACÉIS LO QUE OS DIGO HABRÁ PAZ, DE LO CONTRARIO...”  
de MARÍA LUISA PAREDES

### Donaciones vía Transferencia Bancaria de fondos

Banco: Banco de Crédito e Inversiones, Oficina Central, Santiago – Chile  
Cuenta Corriente N° 101 94 002 Titular: Fundación Montecarmelo  
Rut: 71.209.800-7

Confirmar transferencias a correo electrónico:  
prodiguez@lasachiras.cl, y/o contacto@fmontecarmelo.cl

### **Laus, el lugar donde la Virgen se apareció durante 54 años y dejó su buen olor**

Una isla “perfumada” de paz para el alma y de distensión para el cuerpo

El santuario mariano de Nuestra Señora de Laus, en Francia celebró el 350º aniversario de las primeras apariciones de la Virgen María a Benedicta Rencurel. Se trata de unas apariciones peculiares, porque se prolongaron durante 54 años.

Otro rasgo típico del santuario, situado en una región montañosa del sureste de Francia, es el buen olor que, sin causa aparente, se deja sentir en ciertas ocasiones.

Antes de llegar a esta ciudad, a unos noventa kilómetros de la frontera italiana, una serie de señales llevan a trepar por una placentera montaña, hasta una altura de poco más de novecientos metros.

Así llegamos a Notre Dame du Laus, Nuestra Señora del Lago (éste es el significado de Laus en el dialecto local occitano).

Lugar extraordinario, y no sólo por lo placentero, sino sobre todo por el mensaje espiritual que transmite desde hace más de tres siglos y que, en el fondo, todavía hay que descubrir por completo.

Con frecuencia, lo es para los mismos franceses que, o no lo conocen o sólo han oído algo gracias a los llamados “perfumes del Laus”.

En efecto, ocurre esto: la mujer que se encuentra en el origen del santuario y de la peregrinación correspondiente fue guiada a este solitario altiplano por la Virgen misma, quien le dijo que el lugar exacto donde quería que su Hijo fuese adorado se le revelaría por el “buen olor”.

Así ocurrió de hecho y, desde entonces (las apariciones, lo veremos, duraron más de medio siglo) la vidente salía de sus encuentros místicos con la Madre de Dios completamente impregnada de misteriosos e intensos perfumes.

El fenómeno se ha observado sin interrupción hasta nuestros días: puede ocurrir en la ige-



*Santuario mariano de Nuestra Señora de Laus, Francia*

sia-santuario (donde, en efecto, no se acostumbra a depositar flores perfumadas para no inducir a confusión con ellas); pero puede ocurrir también en las casas de acogida para los peregrinos, que rodean el lugar sacro o, incluso -ha sucedido con frecuencia- en el amplio aparcamiento. Recientemente, un docente universitario, François de Muizon, que ha realizado una investigación sobre este fenómeno, ha escrito:

“Se imponen algunas constataciones. Ante todo, no es factible la hipótesis de un truco: nadie podría provocar estos perfumes en circunstancias y lugares tan distintos.

Antes de haberse encontrado inmersos en ellos repentinamente, muchísimos testigos ignoraban la misma existencia de estos buenos olores del Laus.

Con frecuencia, el perfume va unido a los prodigios marianos (...) Una señal de presencia mariana que, en el santuario francés del que nos ocupamos en esta ocasión, parece haberse hecho permanente y tan habitual que muchos de los que frecuentan estos lugares lo consideran casi normal.

Presencia mariana, decíamos: pues bien, si ésta es la realidad que caracteriza todo lugar donde se dice que la Virgen se ha aparecido, esta presencia alcanza tal vez, en Laus su vértice mundial.

## Apariciones de la Santísima Virgen a través del mundo

---

En efecto, ¡la vidente gozó de las visitas de la Madre durante 54 años! Entre un encuentro y otro con Ella, los hubo también con Cristo mismo, con santos y con ángeles.

En realidad, por lo menos existe un precedente y es precisamente éste del que hablamos.

La Señora que vino a estos Alpes Marítimos (y que se autodenominó Dame Marie) apareció y habló a la misma persona durante más de medio siglo.

Y no hay que pensar en la acostumbrada creencia popular sin fundamento, puesto que una larga serie de obispos ha reconocido y animado la peregrinación.

Y la vidente es, desde hace tiempo, Venerable, mientras que se ha retomado recientemente — con buenas perspectivas — el iter para alcanzar la beatificación.

Ha llegado el momento de hablar de esta privilegiada especial del Cielo, de esta Venerable Benoite Rencurel.

Nació el 17 de septiembre de 1647 en este rincón apartado de lo que entonces se llamaba el Delfinado. La infancia de Benita —ésta es la transcripción de su nombre en francés— fue la habitual para los campesinos de entonces: miseria, analfabetismo, viudedad de su madre y empleo como pastorcilla de los vecinos.

Las montañas que circundan su pueblo natal (entonces Saint-Etienne d'Avanón, ahora Saint-Etienne Le Laus, en honor del santuario) son ricas en tierra de yeso que, cocida en hornos excavados con forma de gruta, proporciona buena cal.

Precisamente en uno de estos hornos, en mayo de 1664, mientras está ocupada supervisando ovejas y cabras mientras recita su rosario, Benoite vio la misma Bella Señora.

Se seguirán otras apariciones silenciosas. Después, poco a poco, la Señora empezará a hablar, a responder a las preguntas, a hacerlas también ella y a dar consejos e indicaciones a la joven vidente. Así comienza esa especie de recorrido pedagógico que continuará hasta la muerte de Benoite.

En efecto, ésta es la extraordinaria originalidad de Laus: Dame Marie toma en sus manos —como una madre y, al mismo tiempo, una maestra— no sólo la educación religiosa, sino

también la humana de aquella que no es más que una tosca e ignorante pastorcilla montañera.

Y una vez formada, le confía la construcción de un santuario, la organización de una peregrinación, la acogida, guía y preparación a los sacramentos de la confesión y de la comunión de los peregrinos...

Cuando algunas monjas de Saboya proponen instalarse en Laus, esperando convencer a Benita para que se hiciera hermana suya, el testimonio de la vidente nos refiere que “la Madre de Dios dijo que eso no se podía hacer, que esas religiosas estaban demasiado retiradas, que era necesario que ella viera a los peregrinos, que hablara con ellos cuando se lo pedían, para darles los consejos necesarios, como Dios la inspiraba. Y esto no lo habría podido hacer en un monasterio, donde habría estado demasiado encerrada...”.

Este monte es un lugar de pedagogía celestial, de estancia prolongada con la Madre. De aquí la presencia, desde el comienzo, de casas de acogida donde comer, dormir y encontrarse con los hermanos entre una práctica religiosa y la siguiente.

Es una costumbre que no sólo sigue sino que, en estos tiempos, se ha ampliado y organizado con mucha atención, respetando siempre la tradición de sencillez.

Llegar a este altiplano significa descubrir una eficiente ciudadela mariana, con hôtelleries abiertas todo el año, que pueden acoger a centenares de personas y que ponen a su disposición enormes salas de reuniones (...)

Volvamos a Benoîte, a la que hemos dejado al principio de su extraordinaria aventura. Después de algunos meses de familiaridad, Dame Marie le impuso ir a la otra parte del valle, al altiplano llamado precisamente «el Lago», le Laus en occitano, donde no había más que poquísimas casas y una pequeña y mísera capilla que Benoîte habría reconocido “por sus buenos olores”.

Naturalmente, por una serie de circunstancias providenciales, con la concatenación de golpes de escena imprevistos, ocurre lo imposible: en pocos años, donde no había más que ovejas y cabras surge un lugar de culto que desafiaría al tiempo.

Aún hoy, la basílica construida en tiempos de



## Apariciones de la Santísima Virgen a través del mundo

---

la vidente tiene en su interior la capilla primitiva, llamada de La Bonne Rencontre, el nombre que los alpinos dan a la Anunciación.

En el ábside de la capilla está el altar mayor del santuario, ante cuyo tabernáculo arde la lámpara habitual.

Pero no es corriente el rito que todos los peregrinos realizan aquí: después de arrodillarse para adorar al Santísimo, meten los dedos en el aceite de la lámpara y, con él, hacen la señal de la cruz.

Pequeñas ampollas de aceite se envían a toda Francia y a muchos otros países en los que se ha difundido el culto. En efecto, según una promesa de Dame Marie misma a su benjamina, el contacto con ese líquido, con una actitud de fe hacia la omnipotencia del Hijo, provocaría prodigios de curación espiritual y, también, física.

Por tanto, junto a los misteriosos perfumes (y junto, decíamos, a la estancia: *ecclesia et domus*), la unción con el aceite de la lámpara del Santísimo parece caracterizar este lugar mariano.

De aquí, desconfianzas y persecuciones hacia la vidente, tras la acogida positiva —aunque con la prudencia acostumbrada— de la Iglesia local,

Como siempre, la oposición se demostró fecunda, confirmando la solidez espiritual de la mujer, formada en la fe por la Virgen misma, como reconocieron los obispos tras largos y extenuantes interrogatorios.

Es un hecho que las persecuciones cesaron y que la peregrinación pudo continuar, aunque en medio de algunas interrupciones debidas al paso de los ejércitos.

Así siguió hasta el final también el contacto continuo de Benoîte con el Cielo: moriría a los 71 años, en 1718, rodeada por la veneración y agradecimiento de todos.

Fue sepultada, y lo sigue estando, ante el altar mayor, precisamente bajo la lámpara cuyo aceite sirve cada día para la unción de los devotos.

Con la muerte de la vidente no se extinguió en absoluto la devoción por aquel lugar de culto: más aún, fue tan sólida que pudo sobrevivir a la furia de la Revolución de final de siglo y retomar después su camino, cada vez más desenvuelto.

Tampoco se extinguió la veneración de los

peregrinos hacia Benoîte, el instrumento humano elegido por María misma.

Pero la supresión de la diócesis de Embrun y, a continuación, la sucesión de distintas congregaciones religiosas en la guía del santuario, hicieron que sólo en 1872 el papa Pío IX pudiera proclamar oficialmente a la vidente “venerable sierva de Dios”.

La causa sucesiva para la beatificación encontró obstáculos por parte de algunos historiadores extravagantes, no cierto por parte de los Papas (León XIII concederá a Laus el título de *Basílica menor*) ni, mucho menos, de los obispos de Gap que, unánimes, se levantaron aquí y recomendaron a sus fieles que hicieran lo mismo.

Y sin embargo, estas últimas son tales que hacen decir a Yves Chiron, uno de los mayores especialistas actuales, que las de Laus “están entre las apariciones absolutamente mejor documentadas”.

En efecto, disponemos de los informes escritos de cuatro testigos oculares de la vida de Benoîte, en un total de centenares y centenares de páginas.

Recientemente publicados en ediciones críticas, estos textos han permitido a la Congregación vaticana de los santos retomar la causa, y un final positivo parece cercano. Por tanto, la Iglesia podría tener, pronto, una nueva Beata y, a continuación, una nueva santa.

Además, no debe olvidarse la modernidad de esta figura laica (sólo se hizo terciaria dominica), que se convierte en una preciosa y comprometida líder espiritual y que muestra las dotes de valor, de decisión y de sabiduría que la fe puede hacer emerger.

Un mundo que una estancia en Laus, esta isla “perfumada” de paz para el alma y de distensión para el cuerpo, puede contribuir a descubrir.

*Escrito por VITTORIO MESSORI*



Visite nuestro sitio oficial en:  
<http://www.virgenmariachile.cl>

## Santa Mónica y el poder de la oración con lágrimas

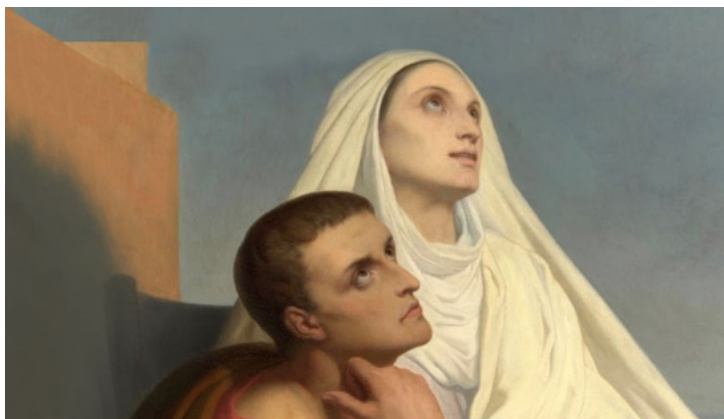
“Lo que evitó mi perdición fueron las fieles y cotidianas lágrimas de mi madre...”

“Misterio verdaderamente tremendo y que jamás se meditará bastante: el que la salvación de muchos dependa de las oraciones y voluntarias mortificaciones de los miembros del Cuerpo místico de Jesucristo, dirigidas a este objeto, y de la cooperación que Pastores y fieles —singularmente los padres y madres de familia— han de ofrecer a nuestro divino Salvador”.

En la conmemoración litúrgica de santa Mónica, como tributo a esta santa mujer, esposa y madre, y a la vez como invitación y llamado a la oración de intercesión por la salvación de las almas, ofrecemos aquí una consideración sobre lo que, en palabras de Pío XII, “jamás se meditará bastante”, a saber, el poder de la oración y de las lágrimas, de las de santa Mónica, y esto a partir de lo que sobre las mismas escribió quien fue nada menos que el “hijo” de ellas —según el corazón—, y su propio hijo —según la carne—: el gran Doctor de la gracia, san Agustín, en sus sublimes *Confesiones*.

“Mi madre, tu sierva fiel, lloraba en tu presencia por mí mucho más de lo que lloran las madres la muerte física de sus hijos. Gracias a la fe y al espíritu que le habías dado, veía ella mi muerte. Y Tú la escuchaste, Señor. La escuchaste y no mostraste desdén por sus lágrimas, que profusamente regaban la tierra allí donde hacía oración”.

*Gracias a la fe* sobrenatural, infusa, que el Señor *le había dado*, santa Mónica *veía* que había otra vida y otra muerte muy distintas de las físicas y naturales, e infinitamente más importantes. Vida otra incomparablemente más digna de ser buscada que la meramente física, muerte otra incomparablemente más digna de ser llorada que la solamente corpórea. Vida y muerte de “*autre ordre*”, como diría Pascal,



Santa Mónica

infinitamente más elevado: vida y muerte que en definitiva no son sino la gracia y el pecado, que son la vida y la muerte del alma. Pero esto sólo llegan a percibirlo los ojos de la fe, con los que santa Mónica precisamente veía, “*pues la fe tiene también sus ojos, con los cuales de algún modo ve que es verdadero lo que todavía no ve, y con los cuales ve con firme certeza que todavía no ve lo que cree*”.

Doblemente madre, conforme a las dos vidas que hemos distinguido, la natural y la sobrenatural, santa Mónica alumbró a san Agustín no sólo en la carne, para nacer a la luz temporal, sino, lo que es mucho más importante, también en el corazón, para nacer a la luz eterna: luz de la gracia en el tiempo, luz de la gloria en la eternidad. Y el amor de santa Mónica era del todo *ordenado*, es decir, virtuoso, implorando con el agua de sus lágrimas que su hijo Agustín, libre de las aguas del mar del siglo, llegase al agua de la gracia: “*No tengo palabras para describir el gran amor que me tenía y con cuánto mayor empeño procuraba darme a luz en el espíritu, muy por encima del empeño con que me había dado a luz según la carne*”. Efectivamente: “*ella no pedía oro ni plata, ni bienes mudables o volubles, sino la salvación*

*del alma de su hijo*". Cuando, después de tantos años, después de tantas lágrimas, después de tantas búsquedas, la conversión de Agustín felizmente se consuma, "soltándose las riendas de sus lágrimas y desbordando los ríos de sus ojos", y "siente como una luz de seguridad derramándose en su corazón", inmediatamente se dirige a su madre y se lo cuenta todo... Ella "se llena de alegría, salta de gozo, celebra el triunfo, bendiciendo a Dios, que es poderoso para hacer más de lo que pedimos y comprendemos". Y remata san Agustín: "Estaba viendo con sus propios ojos que le habías concedido más de lo que ella solía pedirte con sollozos y con lágrimas piadosas. [...]. Cambiaste su luto en gozo, en un gozo mucho más pleno de lo que ella había deseado, en un gozo mucho más íntimo y casto que el que ella esperaba de los nietos de mi carne".

Y cual otro anciano Simeón (cf. Lc 2, 28-32), vista la salvación del Señor respecto de su hijo Agustín, que habría de ser también, participadamente, *lumen*, luz de la santa Iglesia y de todo el orbe católico con su sublime doctrina, cantó también ella su *Nunc dimittis* antes de pasar a otra luz, la intemporal y eterna: "Hijo, por lo que a mí respecta, nada en esta vida tiene ya atractivo para mí. No sé qué hago aquí ni por qué estoy aquí, agotadas ya mis expectativas en este mundo. Una sola razón y deseo me retenían un poco en esta vida, y era verte cristiano católico antes de morir. Dios me lo ha dado con creces, puesto que, tras decir adiós a la felicidad terrena, te veo siervo suyo. ¿Qué hago aquí?".

Cuando a los pocos días de pronunciar estas palabras los ojos de santa Mónica, que tantas piadosas lágrimas habían vertido, se cerraron definitivamente a esta luz temporal, otros ojos, ahora los de su hijo Agustín, no pudieron contenerse... "Entonces sentí ganas de llorar en tu presencia sobre ella y por ella, sobre mí y por mí. Y di rienda suelta a mis lágrimas reprimidas para que corriesen a placer, poniéndolas como un lecho a disposición del corazón. Este halló descanso en las lágrimas. Porque allí estabas Tú para escuchar, no un hombre cualquiera que habría interpretado desconsideradamente mi llanto". No fue sino el justo y piadoso

tributo del hijo de su carne y de sus lágrimas: "Y si [alguien] estima pecado el que yo haya llorado durante una hora escasa a mi madre muerta entonces a mis ojos, mientras ella me había llorado durante tantos años para que yo viviese ante tus ojos, que no se ría. Al contrario, si tiene una gran caridad, que llore también él por mis pecados en presencia tuya, Padre de todos los hermanos de tu Cristo".

Pero, ¿tan sólo una escasa hora lloró Agustín a quien tanto tiempo, tantos años, y con tanto ardor, había llorado por él...? No. Su piedad, su santa piedad, en un corazón tan grande y lúcido como el suyo, no podía contentarse con meras lágrimas visibles... Con otras lágrimas debía corresponder a quien otras lágrimas había por él vertido: a quien tanto había llorado e implorado por su conversión, por su eterna salvación, ahora él devolvía "otras lágrimas", más piadosas, más profundas, más robustas: "Una vez que ha sanado la herida de mi corazón, derramo ante ti, Dios nuestro, otra clase de lágrimas muy distintas por aquella sierva tuya. Son lágrimas que brotan de un espíritu agitado por la consideración de los peligros que rodean a toda alma que muere en Adán...". Sí, pues su piedad filial era sólida como una roca, como su misma doctrina: no naufragaba ni se perdía en meros sentimentalismos inconsistentes que, desgraciadamente, tanto abundan, llegando a asegurar con demasiada facilidad la salvación eterna y hasta la inmediata entrada en los cielos a cualquier difunto. Aun cuando en su caso, si así lo hubiera hecho, no se hubiera equivocado, dado que su madre es verdaderamente santa, nos da sin embargo el santo Obispo de Hipona una gran lección de sobrenatural prudencia, fundada en su viva conciencia de la fragilidad humana y su católico sentido del pecado. Pues conocía, en efecto, que su misma madre no había estado libre de pecado: "Yo te ruego ahora por los pecados de mi madre [...]. Perdónala, Señor, perdónala, te ruego". Y también su oración respecto de su madre, como lo había sido la de su madre respecto de él, fue escuchada... En ella triunfó la gracia y la misericordia divina, librándola de todo pecado y de toda deuda. Pues la santidad es precisamente eso: el triunfo y la plenitud de la gracia. Y así, cuando Juliano de

Eclana, el pelagiano, sin argumentos para defender su pestífera herejía, para herir a Agustín trajo a colación el defecto de su madre que él mismo narra en sus *Confesiones*, le respondió el gran Doctor de la gracia: “*Te has atrevido a ultrajar a mi madre, que no te ha causado mal alguno, que jamás te contradijo... Pero, ¿qué extraño es que tú seas enemigo de ella si eres enemigo de la gracia, que la libró de aquel defecto de su juventud?*”. La gracia no sólo la libró de aquel defecto, sino que la colmó hasta tal grado que, dejada esta vida mortal —o muerte vital—, entró Mónica inmediatamente en la Vida inmortal de la eternidad, Vida cuya dulzura le fue dado pregonar anticipadamente ya en el tiempo, junto con su mismo hijo Agustín, con quien ahora goza *sine fine* de la gloria en la visión de la Bienaventurada y Santísima Trinidad: sublime anticipo místico, que se ha dado en llamar el “éxtasis de Ostia”:

*“Buscábamos juntos, en presencia de la verdad que eres Tú, cuál sería la vida eterna de los santos, que ni el ojo vio, ni el oído oyó, ni llegó al corazón del hombre (1 Cor 2, 9). Abríamos con avidez la boca de nuestro corazón hacia aquellos raudales soberanos de tu fuente, de la fuente de vida que está en ti, para que, rociados por ella según nuestra capacidad, nos formásemos de algún modo idea de cosa tan grande.*

*Y como llegara nuestra plática a la conclusión de que cualquier deleite de los sentidos carnales, por grande que sea y aunque esté revestido del mayor resplandor corpóreo, ante el gozo de aquella vida no sólo no es digno de comparación, pero ni aun de ser mentado, tras elevarnos con afecto amoroso más ardiente hacia El Mismo, recorrimos gradualmente todas las realidades corporales, hasta el mismo cielo, desde donde el sol y la luna envían sus rayos a la tierra.*

*Y subimos todavía más arriba, pensando, hablando y admirando tus obras; y llegamos hasta nuestras almas y las pasamos también, a fin de llegar a la región de la abundancia indeficiente, en donde tú apacientas a Israel*

*eternamente con el pasto de la verdad, allí donde la vida es Sabiduría, por quien todas las cosas existen, así las ya creadas como las que han de ser, sin que ella lo sea por nadie, siendo ahora como fue antes y como será siempre, o más bien, sin que haya en ella pasado ni futuro, sino sólo presente, por ser eterna, ya que lo que ha sido o será no es eterno.*

*Y mientras hablábamos y suspirábamos por ella, llegamos a tocarla un poquito con todo el ímpetu de nuestro corazón, y suspirando, dejamos allí cautivas las primicias del espíritu. [...].*

*Y decíamos: «Si hubiera alguien en quien estuviera acallado el tumulto de la carne, en quien estuvieran silenciadas las imágenes de la tierra, de las aguas y del aire; si callasen los mismos cielos y aun el alma misma callase y se remontara sobre sí, no pensando en sí; si callasen los sueños y revelaciones imaginarias; y, finalmente, si callase por completo toda lengua, todo signo y todo cuanto se hace pasando —puesto que todas estas cosas dicen a quien les presta oído:— ‘No nos hemos hecho a nosotras mismas, sino que nos ha hecho El que permanece eternamente’—; si, dicho esto, callasen, dirigiendo el oído hacia Aquel que las ha hecho, y sólo Él hablase, no por ellas, sino por sí mismo, de modo que oyésemos su palabra no por lengua de carne, ni por voz de ángel, ni por sonido de nubes, ni por enigmas de semejanza, sino que le oyéramos a Él mismo, a quien amamos en estas cosas, a Él mismo sin ellas, como al presente nos elevamos y tocamos rápidamente con el pensamiento la eterna Sabiduría, que permanece sobre todas las cosas; si, por último, este estado se continuase y fuesen alejadas de él las demás visiones de índole muy inferior, y esta sola arrebatase, absorbiese y abismase en los gozos más íntimos a su contemplador, de modo que fuese la vida sempiterna cual fue este momento de intuición por el cual suspiramos, ¿no sería esto el entrar en el gozo de tu Señor’ (Mt 25, 21)?»...*

U.I.O.G.D



# Cuatro dogmas marianos: aquí tienes una breve guía sobre ellos

Los dogmas marianos son verdades que la Iglesia católica ha confirmado como parte del “depósito de la fe”, que todos los católicos están llamados a creer.

## Qué es un dogma

En primer lugar, la palabra “dogma” proviene del griego *dogma* o *dokein*. Inicialmente se utilizaba, tal y como describe la Enciclopedia Católica, “en los escritos de los autores clásicos antiguos, a veces, para referirse a una opinión o a lo que a una persona le parece cierto; otras veces, para referirse a las doctrinas o principios filosóficos, y especialmente a las doctrinas filosóficas distintivas, de una escuela filosófica concreta (cf. Cic. Ac., ii, 9), y a veces, un decreto o una ordenanza pública”.

Con el tiempo, la Iglesia adoptó esta palabra para significar “una verdad perteneciente a la fe o a la moral, revelada por Dios, transmitida por los apóstoles en las Escrituras o por la tradición, y propuesta por la Iglesia para la aceptación de los fieles”.

Los dogmas son verdades de la fe católica que son objetivamente ciertas y que tienen su fuente última en la revelación de Dios. Son doctrinas de la fe católica que se exhorta a los fieles a creer y aceptar, como el dogma de que Cristo es la cabeza de la Iglesia o que Dios es una unidad de tres personas.

A veces, la Iglesia tarda siglos en definir completamente un dogma, ya que Jesús no escribió un libro de creencias antes de ascender al cielo. Él habló con sus apóstoles y, aunque ellos escribieron los Evangelios y las cartas del Nuevo Testamento, la Iglesia sigue examinando estos escritos para comprender más plenamente la fe.

Esta comprensión se ve favorecida por las personas que plantean preguntas críticas al respecto o, a veces, por la enseñanza de lo



que se reconoce como «herejía», es decir, una enseñanza distinta de lo que la Iglesia sabe que es verdad.

## Cuatro dogmas marianos

En lo que respecta a María, la Iglesia solo ha definido cuatro creencias dogmáticas, en algunos casos tras debatirlas durante cientos de años. Estas creencias tienen base bíblica, pero no eran evidentes de inmediato para cualquiera que leyera la Biblia. Se necesitaron años y años de debate y oración para llegar a las siguientes conclusiones, con la guía del Espíritu Santo.

En cada caso, el debate entre los teólogos también se basó en lo que los fieles percibían y reconocían como verdadero.

Así, por ejemplo, aunque la Inmaculada Concepción no se definió dogmáticamente hasta el siglo XIX, la devoción a Nuestra Señora como la Inmaculada ya estaba arraigada en siglos de oración y piedad.

### 1– MARÍA, MADRE DE DIOS

El Concilio de Éfeso proclamó en 431 que María se convirtió verdaderamente en la Madre de Dios por la concepción humana del Hijo de

Dios en su vientre: “Madre de Dios, no porque la naturaleza del Verbo o su divinidad recibirían el principio de su existencia de la santa Virgen, sino porque, dado que el cuerpo santo, animado por un alma racional, que el Verbo de Dios unió a sí mismo según la hipóstasis, nació de ella, se dice que el Verbo nació según la carne” (CEC 466).

### 2- MARÍA, SIEMPRE VIRGEN

La profundización de la fe en la maternidad virginal llevó a la Iglesia a confesar la virginidad real y perpetua de María antes, después y durante el parto del Hijo de Dios hecho hombre. De hecho, el nacimiento de Cristo no disminuyó la integridad virginal de su madre, sino que la santificó”. Por eso, la liturgia de la Iglesia celebra a María como Aeiparthenos, la “Siempre Virgen” (CEC 499).

### 3- MARÍA, INMACULADAMENTE CONCEBIDA

De entre los descendientes de Eva, Dios

eligió a la Virgen María para ser la madre de su Hijo. “Llena de gracia”, María es “el fruto más excelente de la redención” (SC 103); desde el primer instante de su concepción en el seno de su madre, fue totalmente preservada de la mancha del pecado original y permaneció pura de todo pecado personal a lo largo de su vida (CEC 503).

### 4- MARÍA, ASUNTA AL CIELO

“Finalmente, la Virgen Inmaculada, preservada libre de toda mancha de pecado original, cuando terminó el curso de su vida terrenal, fue elevada en cuerpo y alma a la gloria celestial, y exaltada por el Señor como Reina sobre todas las cosas, para que pudiera conformarse más plenamente a su Hijo, Señor de los señores y vencedor del pecado y de la muerte”. La Asunción de la Santísima Virgen es una participación singular en la resurrección de su Hijo y una anticipación de la resurrección de los demás cristianos (CIC 966).

---

## Noticias de Peñablanca

### Santuario Monte Carmelo de Peñablanca - Chile

Para este sábado 6 de diciembre el pronóstico del tiempo indicaba que se producirían algunos chubascos; habiendo durante la semana días con temperaturas que fácilmente sobrepasaron los 29°.

Efectivamente amaneció nublado el día en esta oportunidad, sin embargo durante la mañana volvió a repetirse el mismo transitar de fieles por el camino de acceso al Santuario; algunos a pie, así como otros en diversos medios de





transporte. Previo a la misa, y como ocurre para cada primer sábado de mes, misioneros se turnaron para rezar los 15 Misterios del Rosario y, posteriormente a viva voz, los fieles recitarán guiándose por el texto que aparece escrito en un pendón de gran tamaño, la Consagración del Mundo al Corazón Inmaculado de la Encarnación del Hijo de Dios. A través de los parlantes en un momento se indica que en medio de los fieles se encuentra una joven que había viajado durante la semana desde Puerto Rico con el propósito de llegar al Monte Carmelo y así,

personalmente, inquirir todo lo referido a las apariciones de Peñablanca. La joven saludó a los demás, agitando la bandera de su país.

Ya todos ocupando las cada vez más numerosas sillas –cabe hacer notar que debió pavimentarse otro tramo más– con el propósito de disponer esta vez de más espacio donde fueran instaladas más sillas.

Una vez todos ubicados en sus respectivos asientos, la imagen en anda de Nuestra Señora hizo un recorrido entre los fieles en medio de oraciones, cánticos y el emotivo saludo con el





agitar de los pañuelos dando paso, momentos después, al inicio de la Santa Misa oficiada por el presbítero, padre Rodolfo de la Cruz, único sacerdote autorizado por el Obispado porteño para celebrar la Santa Misa en el Santuario.

En la prédica el sacerdote llamó a intensificar las oraciones por nuestro país a días de las

elecciones presidenciales; para que el resultado de éstas sea el de mayor beneficio para la patria.

Concluida la Misa el sacerdote pide a unas religiosas mexicanas que están a cargo de hogares de ancianos –no pocos de ellos abandonados por sus familias– para que ellas den a conocer tan noble labor que realizan y de esta manera



instar a los presentes a colaborar en la medida de sus posibilidades, para que se pueda seguir manteniendo a cerca de unos 80 ancianos que urgen ser atendidos.

Estas hermanas son las Siervas del Sagrado Corazón de Jesús y de los pobres (congregación

mexicana) y que colaboran con Fundación Las Rosas, hogar N°37 Nuestra Señora del Rosario que se ubican en Ventanas.

A continuación gran parte de lo relatado puede ser apreciado en las siguientes imágenes

NESTOR MORALES

## Noticias desde Medjugorje

### Mensajes de Nuestra Señora María Reina de la Paz



**Mensaje, 25 de noviembre de 2025**

*“¡Queridos hijos! En este tiempo de gracia los invito a seguirme. Oren por aquellos que no oran, ni desean la paz y la alegría que sólo el Altísimo puede dar. Que sus almas estén unidas en la alegría de la espera, y su corazón será colmado de paz.*

*Estarán convencidos, hijitos, de que todo irá bien y que Dios lo bendecirá todo, porque el bien que hacen volverá a ustedes, y su corazón se llenará de alegría porque están con Dios y en Dios. Gracias por haber respondido a mi llamado.”*



## Noticias de El Vaticano

### «Madre, ¿qué debemos hacer para ser los hijos que Tu Corazón desea?»

**León XIV encomienda a la Virgen de Guadalupe a los jóvenes, las familias y los  
alejados de la Iglesia**

(INFOCATÓLICA) El Papa León XIV celebró esta tarde en la Basílica de San Pedro la Santa Misa con ocasión de la Fiesta de la Bienaventurada Virgen María de Guadalupe, donde elevó una emotiva súplica a la Virgen encomendándole las naciones, los gobernantes, los jóvenes, quienes se han alejado de la Iglesia y las familias.

#### El mensaje central de Guadalupe

En su homilía, el Pontífice destacó que «en medio de conflictos que no cesan, injusticias y dolores que buscan alivio, María de



*Santísima Virgen María de Guadalupe Santa Misa - 12 diciembre de 2025  
| © VaticanNews*

Guadalupe proclama el núcleo de su mensaje: «¿Acaso no estoy yo aquí que soy tu madre?».

El Papa subrayó que esta es «la voz que hace resonar la promesa de la fidelidad divina, la presencia que sostiene cuando la vida se vuelve insoportable».

El Santo Padre recordó las apariciones de 1531 en el Tepeyac, donde María despertó en los habitantes de América «la alegría de saberse amados por Dios», hablándole a san Juan Diego en su lengua materna y declarando que «mucho desea» que se levante allí una «casita sagrada» desde la cual ensalzará a Dios.

### **La maternidad que nos descubre como hijos**

León XIV explicó que la maternidad que María declara nos hace descubrirnos hijos, pues quien escucha «yo soy tu madre» recuerda que, desde la cruz, al «aquí tienes a tu madre» corresponde el «aquí tienes a tu hijo». Como hijos, el Papa propuso dirigirse a ella preguntándole: «Madre, ¿qué debemos hacer para ser los hijos que tu corazón desea?», recordando que ella, fiel a su misión, con ternura responderá: «Hagan lo que Él les diga».

### **Súplicas por las naciones y sus gobernantes**

«Sí, Madre, queremos ser auténticos hijos tuyos: dinos cómo avanzar en la fe cuando las fuerzas decaen y crecen las sombras. Haznos comprender que contigo, incluso el invierno se convierte en tiempo de rosas», pidió el Pontífice.

El Papa rogó a la Virgen que enseñe a las naciones «que quieren ser hijas tuyas a no dividir el mundo en bandos irreconciliables, a no permitir que el odio marque su historia ni que la mentira escriba su memoria».

Le pidió que les muestre que la autoridad «ha de ser ejercida como servicio y no como dominio», que instruya a sus gobernantes en su «deber de custodiar la dignidad de cada persona en todas las fases de su vida» y que haga de esos pueblos «lugares donde cada persona pueda sentirse bienvenida».

### **Intercesión por los jóvenes**

El Santo Padre también encomendó a María que acompañe a los más jóvenes, para que obtengan de Cristo la fuerza para elegir el bien y el

valor para mantenerse firmes en la fe, «aunque el mundo los empuje en otra dirección». Le pidió que les muestre que su Hijo camina a su lado, para que nada aflija su corazón y «puedan acoger sin miedo los planes de Dios», rogándole que aparte de ellos «las amenazas del crimen, de las adicciones y del peligro de una vida sin sentido».

### **Oración por los alejados de la Iglesia**

Elevando oraciones por quienes se han alejado de la Iglesia, el Pontífice le pidió a la Virgen que su mirada «los alcance donde no llega la nuestra», que derribe «los muros que nos separan» y los traiga «de vuelta a casa» con la fuerza de su amor.

También le suplicó que incline el corazón de «quienes siembran discordia» hacia el deseo de su Hijo de que «todos sean uno» y los restaure en la caridad que hace posible la comunión: «Dentro de la Iglesia, Madre, tus hijos no podemos estar divididos».

### **Fortalecimiento de las familias y el clero**

El Papa rogó a María que fortalezca a las familias para que, siguiendo su ejemplo, los padres «eduquen con ternura y firmeza, de modo que cada hogar sea escuela de fe». Le pidió que inspire a quienes forman mentes y corazones para que «transmitan la verdad con la dulzura, precisión, y claridad que nace del Evangelio».

Asimismo, solicitó que aliente a quienes su Hijo «ha llamado a seguirlo más de cerca: «Sostén al clero y a la vida consagrada en la fidelidad diaria y renueva su amor primero. Guarda su interioridad en la oración, protégeles en la tentación, anímalos en el cansancio y socorre a los abatidos».

### **Acoger la Palabra de Dios**

En su homilía, el Papa también reflexionó sobre la lectura del Sirácide, presentando una descripción poética de la Sabiduría que halla su plena identidad en Cristo, «sabiduría de Dios», quien «llegada la plenitud de los tiempos, se hizo carne, naciendo de una mujer». La tradición cristiana ha leído este pasaje en clave mariana, reconociendo en María a «la madre del amor».

El Pontífice destacó cómo María vive «la

dinámica propia de quien permite que la Palabra de Dios entre en su vida y la transforme», recordando su visita a Isabel y el Magnificat, donde María reconoce que su dicha proviene del Dios fiel.

### **Encomienda a la Virgen el ministerio papal**

«Virgen Santa, que, como tú, conservemos el Evangelio en nuestro corazón. Ayúdanos a comprender que, aunque destinatarios, no somos

dueños de este mensaje, sino que, como san Juan Diego, somos sus simples servidores», pidió León XIV.

El Papa concluyó su homilía encomendándole su ministerio, para que «confirme en el único camino que conduce al Fruto bendito» de su vientre, a cuantos le fueron confiados: «Recuerda a este hijo tuyo, «a quien Cristo confió las llaves del Reino de los cielos para el bien de todos», que esas llaves sirvan para atar y desatar y para redimir toda miseria humana».

---

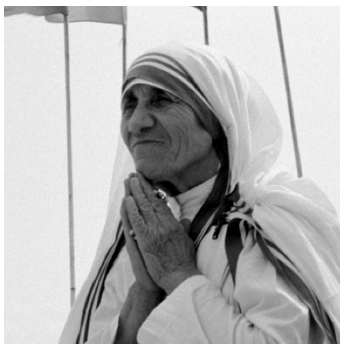
## Homilía

### **No negarle nada a Dios**

**Homilía Padre Pedro Pablo Silva, SV**

En la interesante Lectio que tuvimos tiempo atrás, apareció, emergió, la figura de la madre Teresa de Calcuta en sus diarios y cartas íntimas que se han publicado, y que han puesto de manifiesto una faceta muy profunda de ella

Entre otras cosas que Madre Teresa había hecho ella un voto de no negarle nada a Dios. Ni más ni menos. Esto ya de por sí es motivo de una profunda reflexión, frente a la cual quedamos mal parados, humillados y ofendidos..., por nuestras reiteradas resistencias al Espíritu Santo. Ese voto precioso, que, como digo, realmente vale la pena pensarlo, nos sitúa frente una problemática que atraviesa toda la modernidad y el mundo actual. Y esa problemática se puede resumir en esto: si el hombre se somete enteramente a Dios, ¿cómo es que es libre? ¿Cómo el hombre puede ser libre frente a un Dios que lo conoce todo, que lo invade todo, que lo mueve todo? Porque no hay nada que quede fuera de la soberanía de Dios, pues, en el orden natural Dios da el ser a cada cosa; todo lo que existe, todos los planetas, todo está creado por Dios y movido por Dios. Y en el orden sobrenatural, sin gracia no podemos ¡NADA! ¿Dónde queda entonces la libertad del hombre?



Este problema se lo han planteado los filósofos de la modernidad y está muy bien descrito en el famoso relato de “El gran inquisidor” de Dostoievski. Ahí está perfectamente aclarado y delimitado. Y los mismos filósofos lo han resuelto de la siguiente manera: no puede ser que si el hombre se somete a Dios sea libre, entonces, es necesario que

Dios muera para que el hombre sea libre. Es Friedrich Nietzsche el que proclama la muerte de Dios: “¡Dios ha muerto, ahora el hombre es libre!”. A eso hemos llegado en la gran apostasía que estamos viviendo. Para que el hombre sea libre hay que olvidar, hay que matar a Dios, pero de una manera muy sutil y efectiva: no negándolo (que ya implica reconocerlo), sino a partir de una actitud de desinterés total por Él.

Ahora tenemos un mundo que, bajo esta concepción errada, ha desterrado a Dios, pero ha ocupado el lugar de Dios el Estado moderno y post-moderno. Esta es la concepción socialista, fascista, comunista, de izquierda, derecha o centro (con leves diferencias entre ellos), la que proponen los candidatos hoy día: es un estado que asume el papel de Dios y, habiendo asumido el papel de Dios, quiere darle al hombre lo que

necesita para que, supuestamente, sea feliz. Pero lo más trágico de todo esto es que basta mirar la cara de los hombres del mundo de hoy (cuando proliferan el número de asesinatos por el aborto, la eutanasia, los suicidios), para darse cuenta que viven en una profunda tristeza. Pareciera que tienen lo que hace feliz, pero no tienen lo único que hace feliz y de lo cual el hombre tiene una sed insaciable, lo quiera reconocer o no: Dios.

Entonces, ¿cómo poder encontrar la fórmula de la felicidad? Porque el hombre no es libre de no querer ser feliz. Todo hombre quiere ser feliz, tampoco en eso hay supuesta libertad. Por tanto, el tema fundamental es acertar dónde está esta felicidad...

Esta felicidad se encuentra, precisamente, en lo que la Virgen María, los santos y la Madre Teresa han hecho: en un sometimiento total y enteramente a Dios. Eso es lo que libera al hombre de sí mismo, de sus pasiones, de sus malas tendencias y, realmente así, comenzar a ser feliz.

No hay otra felicidad para el hombre y para los ángeles fuera de Dios mismo. Eso es lo que plenifica al hombre, lo que lo hace verdaderamente libre, y no esta funesta concepción que hoy día prima en todos los políticos, y aquellos

que se presentan como líderes de nuestro tiempo (suelen llamarlos con el pomposo nombre de «Estadistas»).

Quiero terminar invitando a todos vosotros, y también a la Comunidad de Schola Veritatis, a cuestionarnos si realmente no vale la pena emprender este camino, el de decirle a Dios —sea con un voto sea sin el voto, pero manteniendo perfectamente la misma postura—: «Señor, no te voy a negar nada. Porque cada vez que te niego algo estoy triste; cada vez que te niego algo voy perdiendo; y cada vez que te lo doy todo a ti soy más pleno, soy más hombre, soy más santo, soy más feliz».

Es un camino hermoso para reflexionarlo ante el Santísimo y atreverse a recorrerlo. Porque Dios nos va a dar la gracia para aquello que nos quiere dar. Si a ti quiere darte casarte, entonces te va a poner un hombre y te va a dar la gracia para casarte y ser feliz; si Él quiere darte la gracia de ligarte a Dios mediante unos votos como laica, te va a dar la gracia y te lo va a mostrar, si te quiere monje o monja o sacerdote, lo mismo. Pero todos estamos llamados a ser santos y esa santidad es un don de Dios que se da por la gracia, a la cual adherimos con gracia y que nos hace plenamente libres y felices. Amén. ¡Aleluya!

---

## Reflexiones

### La vida contemplativa en tiempos de apostasía

En plena crisis postconciliar, cuando la tormenta arreciaba fuertemente, escribía el venerable Don José Rivera en una de sus cartas:

“Entre progresistas y conservadores, no hay cristiano apenas que crea en la Iglesia, ni en la Trinidad, ni que ame al prójimo, que sólo es prójimo por su relación con las Personas divinas, realizada en la Iglesia de una u otra manera. Yo, que tanto casco [hablo], estoy cada vez más convencido de que en los tiempos especialmente difíciles hay que volver casi exclusivamente a lo esencial, y lo esencial interiormente es

la fe, la esperanza y la caridad, y en cuanto a realizaciones concretas, la oración y la cruz. Y todo lo demás viene a ser nada o poco más de nada, o puro daño —como creo que está siendo una buena parte de las cosas que se hacen hoy en el «apostolado» por una parte y por otra—”.

Estas palabras del venerable Rivera no pueden dejar de evocar —hasta parece incluso citarlo— el conocido pasaje del Cántico Espiritual de san Juan de la Cruz, en el que responde a “todos aquellos que impugnan el santo ocio del alma y quieren que todo sea obrar”:



“Adviertan, pues, aquí los que son muy activos, que piensan ceñir al mundo con sus predicciones y obras exteriores, que mucho más provecho harían a la Iglesia y mucho más agradecerían a Dios, dejado aparte el buen ejemplo que de sí darían, si gastasen siquiera la mitad de ese tiempo en estarse a solas con Dios en oración, aunque no hubiesen llegado a tan alta como esta. Ciertamente, entonces harían más y con menos trabajo con una obra que con mil, mereciéndolo su oración, y habiendo cobrado fuerzas espirituales en ella; porque de otra manera todo es martillar y hacer poco más que nada, y a veces nada, y aun a veces daño. Porque Dios os libre que se comience a envanecer la sal (cf. Mt 5, 13), que, aunque más parezca que hace algo por de fuera, en sustancia nos será nada, cuando está cierto que las obras buenas no se pueden hacer sino en virtud de Dios”.

Pues bien: acogiendo el apremiante llamado que Don Rivera hacía hace casi cincuenta años, cuando “el humo de Satanás —según declaraba con espanto el mismo san Pablo VI— se había filtrado por alguna grieta en el Templo de Dios”, en tiempos también sumamente tormentosos como los nuestros, en los cuales hasta casi parece que se ha difuminado más dicho humo, ofrecemos aquí una consideración y justificación, enraizada en la más sana y auténtica tradición, de este “volver a la esencial”, a saber, al recogimiento, a la oración, a la vida interior, al ejercicio de la fe, esperanza y caridad, a la contemplación. Volver a lo esencial que, si siempre es válido, sobre todo lo es cuando la tormenta arrecia... El texto que ofrecemos se debe a la pluma maestra de fray Ambrosio de Lombez, religioso capuchino francés del siglo XVIII, muerto con fama de santidad, y está sacado de la más importante y difundida de sus obras, varias veces reeditada: su Tratado de la paz interior.

“Si prestases atención, alma cristiana, a la



consideración de que toda tu felicidad consiste en el reposo en Dios solo, y toda tu virtud reside en no atender y no poseer sino sólo a Dios; que toda tu vida debe ser una vida oculta en Dios solo; si pensases seriamente que todo lo que te distrae de esta ocupación —empleos, cargos, conversaciones, estudios, negocios— es más para los otros que para ti; y que todo lo que te atrae con afán es ordinariamente un efecto del amor propio, al que Dios solo no basta; si estuvieses siempre en guardia contra las sugerencias de este sutil enemigo de nosotros mismos, que siempre quiere hacerse ver y que no sufre estar solo y olvidado,

que se busca secretamente casi en todo y se encuentra a veces todo entero aun en aquellas mismas cosas en las que parecía olvidarse enteramente de sí para no pensar sino en los demás; si estuvieses bien convencida de que todo lo que no tiende a Dios solo y no te conduce al olvido de ti misma —ingenio, talentos, cuna, crédito, autoridad, etc.— te es más peligroso que útil, no se te vería tan afanosa por llevar adelante las obras que has emprendido, por cultivar tus talentos, cuidar tu reputación, conservar tu autoridad. Tu gusto por esos negocios en medio de los cuales debieras más bien hallarte siempre incómoda y en una situación violenta es prueba de que no conoces la excelencia, la dulzura e incluso la necesidad del silencio y del olvido, a los cuales debieras siempre volver por natural inclinación, y a veces aun por distracción.

Sé que los santos han distinguido dos clases de vida: una vida de reposo y de separación, y una vida de acción y de ministerio. Pero si se la comprende bien, esta distinción sólo se da en las funciones particulares, las unas exteriores y públicas, las otras interiores y secretas, y en modo alguno en el fondo de la vida cristiana, que es para todos, como dice el Apóstol, una vida escondida en Dios con Jesucristo (Col 3, 3); de tal manera que, por importantes que sean nuestros empleos, por más públicas que sean

nuestras funciones, por grande que sea el bien que esperamos de nuestros proyectos, debemos elevarnos por encima de todo eso y estar escondidos en espíritu, consentir en ser olvidados en la medida en que ello es posible sin faltar a los designios de Dios sobre nosotros, y considerarnos tan solos como si no existiese sino Dios y nosotros en el mundo. Pero ¡qué difícil es esto! Sin embargo, para gustar el reposo en el interior de nosotros mismos, y para evitar los peligros a los que nos arrojan las acciones del exterior, es necesario contener nuestra actividad, que siempre quiere exterioridad y movimiento, so pretexto de trabajar para Dios, pero en realidad porque no sabe descansarse en Dios, ni esperar o discernir la orden de Dios para aliar la acción con el reposo.

El apóstol san Pablo esperó esta orden para comprometerse en las funciones de la vida pública; y nosotros debíamos esperarla como él, y después de haberla recibido no prodigarnos sino temblando y por pura obediencia, gimiendo a la vista de la seguridad que dejamos al dejar el reposo escondido en Dios, y de los peligros a los que vamos a exponernos: peligros entre los que están cerca de nosotros, peligros entre los extraños, peligros hasta en la soledad, donde las imágenes importunas que a ella llevaremos acosarán nuestro espíritu (2 Cor 11, 26). Sí, tanto hay de peligros en la vida pública cuanto hay de seguridad en la vida privada.

San Pablo el ermitaño, no habiendo recibido esta orden de actuar y de comunicarse, permanece solo con Dios, solo en un vasto desierto durante casi cien años, ignorando todo lo que ocurría en el mundo —el establecimiento de la religión, las revoluciones de los imperios e incluso la sucesión de los tiempos— conociendo apenas las cosas de las que en absoluto no podía prescindir: el cielo que lo cobija, la tierra que lo sustenta, el aire que respira, el agua que bebe y el pan milagroso del que se sustenta. ¿Qué podía hacer en este gran ocio?, dirán quizá con los mundanos disipados esas almas activas que creerían no vivir si no están en un movimiento perpetuo. ¿Qué hacía? ¡Ay!, con mucho mayor motivo se os podría preguntar qué hacéis vosotros, cuando no hacéis lo que hacen el cielo y la tierra, que es cumplir la

voluntad de Dios. ¿Acaso es no hacer nada, el no hacer sino aquello que Dios se propuso al darnos el ser: contemplarlo, adorarlo, amarlo? ¿Acaso es estar ocioso e inútil en este mundo el estar únicamente ocupado en lo que los bienaventurados hacen en el otro, en lo que Dios mismo hace y que es lo mejor que puede hacer? ¿Acaso lo que bastará a todos los ángeles y a todos los santos durante toda la eternidad, lo que bastará siempre a Dios mismo, no podría bastar al hombre durante esta corta y miserable vida? Hacer otra cosa, si no se remite al mismo fin, si no tiene a Dios tanto como principio cuanto como fin de esa actividad, si no lo hacemos en una dependencia continua de Su divina voluntad, que siempre nos pide el corazón más que la mano, y el reposo del alma más que su actividad, ¿qué es, sino apartarse del fin, perder su tiempo y volver a buscar la nada de la que Dios nos ha sacado?

Tenéis talentos y prestigio, demasiado quizá para vos; tenéis buena cuna, autoridad, y una reputación bien asentada de genio, de saber y de rectitud, gozáis de la confianza de los demás. ¿Acaso san Arsenio carecía de todo esto? Y sin embargo, con todos sus grandes talentos, con las ciencias de los griegos y de los romanos, como él mismo dice, con todo el crédito posible en la corte del emperador, cuya estima y confianza lo ponían en condiciones de hacer tanto bien en todo el Imperio, así para la Iglesia como para el Estado, pese a todo ello se sustrae a los piadosos apremios de un príncipe que en vano lo hace buscar por mar y tierra, va a esconderse en un espantoso desierto, y ni siquiera quiere ver a los ángeles terrestres que lo habitan. Tiene menos cuenta del gran bien que hubiera podido hacer, que de la voluntad de Dios sin la cual nada bueno puede hacerse. ¿No es bastante para cerrar la boca a nuestra presunción que es inagotable en razones plausibles para escabullirse de la oscuridad que la confunde y del santo reposo que la aburre? Los talentos, la autoridad, el crédito y la confianza del público, y todos los demás medios de hacer el bien, de los que se hace tanto caso para sacar a un alma de su retiro, muy lejos de configurarle una obligación, como se pretende, ni siquiera llegan a ser una razón suficiente para

ello. Dios, que sin duda no merece que sólo se le dé aquello que los hombres rechazan y aquellos que para nada sirven en el mundo, a menudo concede los talentos, la autoridad, el prestigio, al igual que las riquezas, los placeres y las comodidades de la vida, no para que usemos de ellos, sino para que se le ofrezcan en sacrificio. Y ¿quién se atreverá a decir que es ser un siervo inútil el no hacer otra cosa que lo que Dios quiere? El talento que se entierra por orden Suya es un grano que se siembra y que produce el céntuplo, como lo vemos en los Arsenio, los Nilo y tantos otros.

Pero sin necesidad de multiplicar aquí los ejemplos de los santos, que son innumerables, el ejemplo del Santo de los santos no admite réplica. De los treinta y tres años que vivió en la tierra, treinta los pasó en la oscuridad de una vida privada y de una humilde condición, no obstante el celo de la gloria de Dios y de la salvación de los hombres que abrasaba su

alma, y pese a los desórdenes y escándalos que le atravesaban el corazón. La Sabiduría eterna no rompe el silencio y no sale de la oscuridad sino en la hora que ha sido fijada en los designios de Dios, y rechaza con severidad el ruego de su Madre según la carne, porque ella parece querer anticipar esa hora (Jn 2, 4) ¡Y nosotros, en cambio, estamos dispuestos a ceder ante las menores persuasiones humanas, sin consultar mucho la voluntad de Dios, para comprometernos en las obras exteriores y en los ministerios peligrosos, o más bien nos dejamos seducir por nuestro amor propio, que nos persuade a menudo sin mucho fundamento, de que debemos dedicarnos a todo eso y que estamos en condiciones de salir airoso! ¿Acaso los favores de la Providencia resultan así ser una razón suficiente para sacarnos del orden de esa misma Providencia? ¿Y basta con tener manos y fuerzas, con una buena voluntad, para ponerse a cultivar la viña del Señor?”.

## Catequesis

### **Stma. Virgen María Corredentora y Mediadora de todas las gracias: la voz de numerosos santos, doctores y del Magisterio**

**No pudieron haberse equivocado: la voz de los Santos, los Doctores de la Iglesia y del Magisterio Ordinario de la Iglesia al afirmar que María es «Corredentora» y «Mediadora de todas las gracias»**

**por el obispo Athanasius Schneider**

A lo largo del tiempo, el Magisterio Ordinario, junto con numerosos Santos y Doctores de la Iglesia, han enseñado las doctrinas marianas de la corredención y la mediación, empleando, entre otras expresiones, los títulos específicos de «Corredentora» y «Mediadora de todas las gracias». Por consiguiente, no se puede sostener que el Magisterio ordinario, junto con los Santos y Doctores de la Iglesia a lo largo de tantos siglos, haya podido desviar a los fieles mediante un uso consistentemente inadecuado de estos títulos marianos. Además, a lo largo de los siglos, esta doctrina mariana y el uso de estos títulos también han expresado el *sensus fidei*, el sentido de la fe de los fieles. Por lo tanto, al adherirse a la enseñanza tradicional

del Magisterio Ordinario sobre la Corredención y la Mediación, y al reconocer la legitimidad de los títulos «Corredentora» y «Mediadora de todas las gracias», los fieles no se apartan del camino recto de la fe ni de una piedad sana y bien fundamentada hacia Cristo y su Madre.

En la Iglesia primitiva, San Ireneo, Doctor de la Iglesia del siglo II, sentó las bases esenciales para las doctrinas marianas de la corredención y la mediación, que más tarde serían desarrolladas por otros Doctores de la Iglesia y el Magisterio Ordinario de los Pontífices Romanos. Él escribió: «María, por su obediencia, se convirtió en causa de salvación, tanto para sí misma como para toda la raza humana».

Entre las numerosas afirmaciones del Magis-

terio Ordinario de los Papas sobre las doctrinas marianas de la corredención y la mediación, y los títulos correspondientes de «Corredentora» y «Mediadora de todas las gracias», se puede citar en primer lugar la encíclica *Adjutricem Populi* del papa León XIII, en la que se refiere a Nuestra Señora como cooperadora en la obra de la Redención y como dispensadora de la gracia que de ella mana.

Él escribe: “Ella, que estuvo tan íntimamente asociada al misterio de la salvación humana, está igualmente estrechamente vinculada a la distribución de las gracias que, por todos los tiempos, brotarán de la Redención.”

De manera similar, en su encíclica *Jucunda Semper Expectatione*, el papa León XIII habla de la mediación de María en el orden de la gracia y la salvación. Él escribe: “El recurso que tenemos a María en la oración sigue al oficio que ella desempeña continuamente junto al trono de Dios como Mediadora de la gracia divina; siendo por su dignidad y méritos la más aceptable para Él y, por lo tanto, superando en poder a todos los ángeles y santos del Cielo... San Bernardino de Siena [afirma]: «Toda gracia concedida al hombre tiene tres grados en orden; pues por Dios se comunica a Cristo, de Cristo pasa a la Virgen, y de la Virgen desciende a nosotros»... Que Dios, «que en su misericordiosa Providencia nos dio a esta Mediadora» y «decretó que todo bien nos llegara por manos de María» (San Bernardo), reciba propiciamente nuestras oraciones comunes y cumpla nuestras esperanzas comunes... A ti elevamos nuestras oraciones, pues tú eres la Mediadora, poderosa y compasiva, de nuestra salvación... por tu participación en Sus inefables dolores, ... ten piedad, escúchanos, por indignos que seamos!”

El papa San Pío X ofreció una sucinta exposición teológica de la corredención en su encíclica *Ad Diem Illum*, enseñando que, en virtud de su maternidad divina, María merece en caridad lo que solo Cristo, como Dios, merece para no-



sotros en estricta justicia, es decir, nuestra redención, y que ella es la dispensadora de todas las gracias. Él escribe: “Cuando llegó la hora suprema del Hijo, junto a la cruz de Jesús estaba María, su Madre, no solo contemplando el cruel espectáculo, sino regocijándose de que su Hijo único fuera ofrecido por la salvación de la humanidad, y participando tan plenamente en su Pasión

que, si hubiera sido posible, habría soportado con alegría todos los tormentos que soportó su Hijo. Y por esta comunión de voluntad y sufrimiento entre Cristo y María, ella mereció convertirse dignamente en la Reparadora del mundo perdido y la Dispensadora de todos los dones que Nuestro Salvador nos compró con su muerte y su sangre. [...] Puesto que María supera todas las criaturas en santidad y unión con Jesucristo, y ha sido asociada por Jesucristo en la obra de la redención, ella nos merita de congruo (adecuadamente), en lenguaje teológico, lo que Jesucristo nos merita de condigno (por justicia), y es la Ministra suprema de la distribución de las gracias. [...] A la augusta Virgen le ha sido concedido ser la mediadora y abogada más poderosa de todo el mundo ante su Divino Hijo. La fuente, entonces, es Jesucristo. Pero María, como acertadamente señala San Bernardo, es el canal (Serm. de temp on the Nativ. B. V. De Aquaeductu, n. 4); o, si se quiere, la parte conectora cuya función es unir el cuerpo a la cabeza y transmitir al cuerpo las influencias y voluntades de la cabeza: nos referimos al cuello. Sí, dice San Bernardino de Siena, «ella es el cuello de Nuestra Cabeza, por el cual Él comunica a Su cuerpo místico todos los dones espirituales» (Quadrag. de Evangel. aetern. Serm. 10., a. 3, c. 3).”

Del mismo modo, el papa Benedicto XV enseña: «Al unirse a la pasión y muerte de su Hijo, ella sufrió como si fuera ella misma a morir... para apaciguar la justicia divina, en la medida en que estaba en su poder, sacrificó a su Hijo,



de modo que se puede decir con razón que ella, junto con Cristo, redimió a la raza humana». Esto equivale al título de Corredentora.

El papa Pío XI afirma que, en virtud de su íntima asociación con la obra de la Redención, María merece con justicia el título de Corredentora. Él escribe: “Por necesidad, el Redentor no podía sino asociar a su Madre en su obra. Por esta razón, la invocamos bajo el título de Corredentora. Ella nos dio al Salvador, lo acompañó en la obra de la Redención hasta la misma Cruz, compartiendo con él los dolores de la agonía y de la muerte en la que Jesús consumó la Redención de la humanidad.”

En su encíclica *Mediator Dei*, el papa Pío XII destaca la universalidad del papel de María como dispensadora de la gracia, diciendo: «Ella nos da a su Hijo y con Él toda la ayuda que necesitamos, pues Dios «quiso que lo tuviéramos todo por medio de María» (San Bernardo).”

El papa San Juan Pablo II afirmó repetidamente la doctrina católica sobre el papel de María en la Redención y la mediación de todas las gracias, empleando los títulos «Corredentora» y «Mediadora de todas las gracias». Por citar solo algunos ejemplos, dijo: «María, aunque concebida y nacida sin mancha de pecado, participó de manera maravillosa en los sufrimientos de su divino Hijo, para ser Corredentora de la humanidad». “De hecho, el papel de María como Corredentora no cesó con la glorificación de su Hijo.” “Recordamos que la mediación de María se define esencialmente por su maternidad divina. El reconocimiento de su papel como mediadora está además implícito en la expresión «nuestra Madre», que presenta la doctrina de la mediación mariana poniendo el acento en su maternidad. Por último, el título «Madre en el orden de la gracia» explica que la Santísima Virgen coopera con Cristo en el renacimiento espiritual de la humanidad.”

En cuanto a la verdad que transmite el título mariano de Mediadora de todas las gracias, el papa Benedicto XVI enseñó: «La Tota Pulchra, la Virgen Purísima, que concibió en su seno al Redentor de la humanidad y fue preservada de toda mancha de pecado original, desea ser el sello definitivo de nuestro encuentro con Dios nuestro Salvador. No hay fruto de la gracia en

la historia de la salvación que no tenga como instrumento necesario la mediación de Nuestra Señora».

San John Henry Newman, recientemente proclamado Doctor de la Iglesia por Su Santidad el Papa León XIV, defendió el título de Corredentora ante un prelado anglicano que se negaba a reconocerlo. Declaró: “Si leyeras a los Padres, cómo llamaban a María Madre de Dios, segunda Eva y Madre de todos los vivientes, Madre de la vida, Estrella de la mañana, místico cielo nuevo, cetro de la ortodoxia, Madre inmaculada de la santidad y títulos similares, habrían considerado tu protesta contra la designación de María como corredentora como una pobre compensación por tales expresiones.”

El término «Corredentora», que en sí mismo denota una simple cooperación en la Redención de Jesucristo, ha tenido durante varios siglos, en el lenguaje teológico y en la enseñanza del Magisterio Ordinario, el significado específico de una cooperación secundaria y dependiente. Por consiguiente, su uso no plantea ninguna dificultad grave, siempre que vaya acompañado de expresiones aclaratorias que subrayen el papel secundario y dependiente de María en esta cooperación.

Teniendo en cuenta la enseñanza sobre el significado y el uso adecuado de los títulos de “Corredentora” y “Mediadora de todas las gracias”, tal y como ha sido presentada de forma coherente por el Magisterio Ordinario y defendida por numerosos Santos y Doctores de la Iglesia a lo largo de un período de tiempo considerable, no existe ningún riesgo grave en emplear estos títulos de forma adecuada. De hecho, enfatizan el papel de la Madre del Redentor, quien, por los méritos de su Hijo, está «unida a Él por un vínculo estrecho e indisoluble», y, por lo tanto, también es la Madre de todos los redimidos.

En ciertas versiones de la oración *Sub Tuum Praesidium*, los fieles han invocado con confianza a Nuestra Señora durante siglos, llamándola: «Domina nostra, Mediatrix nostra, Advocata nostra». Y San Efrén el Sirio, Doctor de la Iglesia del siglo IV, venerado por la Iglesia como el «Arpa del Espíritu Santo», rezaba así:

«Mi Señora, Santísima Madre de Dios y

llena de gracia. Tú eres la Esposa de Dios, por quien hemos sido reconciliados. Después de la Trinidad, Tú eres la Señora de todas las cosas; después del Paráclito, Tú eres otra consoladora; y después del Mediador, Tú eres la Mediadora de todo el mundo, la salvación del universo. Después de Dios, Tú eres toda nuestra esperanza. Te saludo, oh gran Mediadora de la paz entre

los hombres y Dios, Madre de Jesús nuestro Señor, que es el amor de todos los hombres y de Dios, a quien sea el honor y la bendición con el Padre y el Espíritu Santo. Amén».

PD: El artículo puede leerse en su publicación original en este enlace: <https://dianemontagna.substack.com/p/they-could-not-have-been-mistaken>

---

## Actualidad

### Las terribles consecuencias de la impureza

**Amber Uno de los males a los que nos enfrentamos con gran intensidad es a los pecados contra la impureza, para ello San Pablo nos advierte de las consecuencias en el alma**

San Pablo, en su carta a los Efesios (4, 18-19), advierte con fuerza sobre el peligro de dejar que el corazón se oscurezca y se endurezca ante Dios. Refiriéndose específicamente de aquellos que, al alejarse de la verdad, caen en una vida marcada por la impureza y por deseos desordenados que finalmente terminan por esclavizarnos.

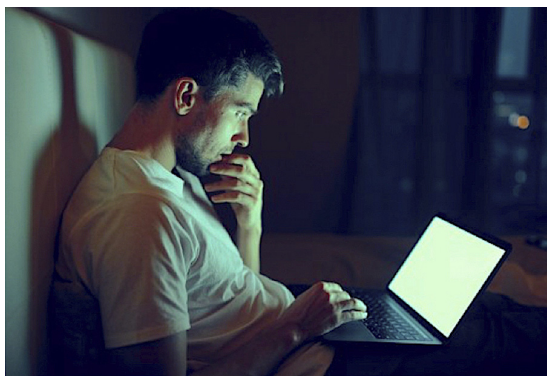
Estas palabras, dirigidas originalmente a la joven comunidad cristiana de Éfeso, resuenan hoy con sorprendente actualidad. Vivimos en una época en la que la impureza se ha convertido en uno de los pecados más extendidos y normalizados, promovido incluso como forma de libertad o entretenimiento.

#### La ola de la impureza

La saturación de estímulos, la pérdida de referencias morales y la trivialización del cuerpo han hecho que muchos, casi sin advertirlo, entren en ese mismo proceso de oscurecimiento interior del que habla el apóstol.

Por ello, antes de profundizar en los efectos que provoca la impureza y su impacto espiritual, moral y humano, es necesario detenernos en la advertencia paulina: ella no solo señala un peligro, sino que invita a recuperar la claridad de la mente y la pureza del corazón para vivir conforme a la dignidad que Cristo nos ha dado.

Aquí te mostramos las advertencias que hace san Pablo:



ShotPrime Studio | Shutterstock

#### 1.—Endurecimiento de corazón

La cuenta católica en Instagram: Florecilla Católica, explica lo que san Pablo quiso decir en este punto. Mencionando que san Pablo al ser siempre tan claro en sus cartas, escribe que la impureza provoca “porosis”. Lo que quiere decir que el pecado lleva a la insensibilidad del alma, “cuyo defecto terrible es que petrifica y ya no deja sentir dolor verdadero de haberlo cometido, ni horror de cometerlo otra vez”.

#### 2—Genera desvergüenza

En este punto, san Pablo menciona que al existir una lascivia, significa: no tener vergüenza para cometer un acto que no es bueno. Es así como el pecado de la impureza poco a poco, se va metiendo en nosotros hasta pedirnos más y lograr dominarnos.

Por lo que, muchas personas que caen en la

impureza, se van involucrando cada vez más, al punto de silenciar poco a poco su conciencia, perdiendo así su dignidad.

### 3 — Deseos desenfrenados por pecar

El perfil de Florecilla Católica, explica cómo san Pablo utiliza la palabra “pleonexia” para referirse al “deseo desordenado e incontrolado de obtener lo que quiere, aunque esto vaya

contra los derechos de los otros”. Una vez teniendo su conciencia apagada “no le importa si tiene que herir a alguien o los daños que pueda provocar, con tal de satisfacer sus malos deseos”.

Por esta razón debemos evitar caer en esta tentación, así como proteger a los pequeños para evitar que caigan a causa de contenido en redes sociales e internet.

## Almas del Purgatorio

### La oración por las almas del Purgatorio en el contexto del año de la Misericordia

SCHOLA VERITATIS el 14.12.15 a las 3:52 PM.—A continuación presentamos la alocución pronunciada por el R. Padre Abad de Fontgombault, Dom Jean Pateau, en el Santuario Notre Dame de Montligeon antes de la apertura del año de la Misericordia. Este santuario, ubicado en la comarca de Le Perche, Normandía, Francia, es un centro mundial de oración por las almas del purgatorio. Fundado por el sacerdote Paul Buguet (1843-1918), el Santuario es dirigido en estos momentos por sacerdotes de la Comunidad de San Martín (recientemente surgida en Francia).

En preparación al jubileo de la misericordia que comenzará el próximo 8 de diciembre, con ocasión de la fiesta de la Inmaculada Concepción, finalizando en la fiesta de Cristo Rey, el 20 de noviembre del 2016, el papa Francisco ha dirigido una carta al Presidente del Consejo Pontificio para la Promoción de la Nueva Evangelización. Damos aquí algunas líneas: “la indulgencia jubilar puede ser obtenida igualmente para los difuntos. Estamos ligados a ellos por el testimonio de fe y caridad que nos han dejado. De la misma manera que los recordamos en la celebración eucarística, ahí podemos, en el gran misterio de las comunión de los santos, rezar por ellos a fin de que el rostro misericordioso del Padre los libere de todo residuo de falta y pueda acogerlos en sus brazos, en la bienaventuranza que no tiene fin.”

Si estamos, hoy, aquí, miembros más o menos ligados a la obra de Montligeon, es porque

tenemos conciencia de que se nos impone un deber: rezar, cumplir buenas obras y hacer penitencia por todos aquellos que han muerto sin poder todavía lanzarse en los brazos del Padre. En el marco del año jubilar, esta oración toma una dimensión nueva. Ella los asocia al gran perdón que la Iglesia quiere hacer brotar sobre sus hijos.

En la bula de indicción del jubileo, el Santo Padre indicaba los medios para poner en práctica durante este año: “tengo un gran deseo de que el pueblo cristiano reflexione durante el jubileo sobre las obras de misericordia corporales y espirituales. Esta será una forma de despertar nuestra conciencia con frecuencia dormida de cara al drama de la pobreza, y de penetrar cada vez más el corazón del evangelio, donde los pobres son los destinatarios privilegiados de la misericordia divina.

La predicación de Jesús nos muestra el cuadro de estas obras de misericordia, para que podamos comprender si es que vivimos o no como sus discípulos.

Redescubramos las obras de misericordia corporales: dar de comer al hambriento, dar de beber al sediento, vestir al desnudo, acoger al extranjero, asistir a los enfermos, visitar los prisioneros, enterrar los muertos.

Y no olvidemos las obras de misericordia espirituales: aconsejar a los que tienen dudas, enseñar a los ignorantes, advertir a los pecadores, consolar a los afligidos, perdonar las ofensas,



*Santuario Notre Dame de Montligeon ubicado en la comarca de Le Perche, Normandía, Francia.*

soportar pacientemente a las personas molestas, rezar a Dios por los vivos y por los difuntos. (Papa Francisco, *Misericordiae Vultus* no 15)

Juana Jugan, fundadora de las hermanitas de los pobres decía: “Golpead, golpead a las puertas del cielo por las almas. Es muy hermoso ser pobres, no tener nada, esperarlo todo del buen Dios.”

Hoy día, queremos golpear a la puerta de corazón de Dios, y esto no sólo hoy, sino todos los días, y muy particularmente durante el año jubilar de la Misericordia. La oración por las almas de los difuntos

La oración por los difuntos es tan antigua como los difuntos. Los Libros Sagrados y toda la tradición testimonian que nuestras oraciones pueden aportar alivio real a las almas que sufren.

### **¿Quiénes son estas almas?**

El catecismo de la Iglesia Católica enseña que cada hombre recibe su retribución eterna desde su muerte en un juicio particular. Tres caminos se abren entonces: o el alma está en amistad con Dios, pero se le impone una purificación, o el alma puede entrar inmediatamente en la bienaventuranza del cielo, o puede condenarse eternamente.

Las almas que tienen necesidad de nuestra oración no son las que están en el paraíso, ni las que están en el infierno.

Las almas que imploran nuestro auxilio, son las que mueren en gracia y amistad con Dios, pero que están imperfectamente purificadas. Aún

cuando tienen asegurada su salvación eterna, ellas sienten de forma viva, el hecho de estar todavía separadas de Dios. “La iglesia llama Purgatorio a esta purificación final de los elegidos, que es sustancialmente distinta del castigo de los condenados.” (CEC 1031)

La carta a los hebreos nos invita: “Tengamos atención unos con otros para estimularnos en la caridad y las obras buenas.” (Hebreos 10, 24).

Y Dom Dellatte comenta: “En una sociedad ordenada, donde la caridad ha expulsado el egoísmo, ninguno piense ni obre ni rece, como si estuviera solo en el mundo, sino con la conciencia del medio vivo al cual pertenece... tenemos preocupación unos por otros.”

El autor de la carta a los hebreos hablaba de los cristianos, pero nos está permitido extender su invitación hacia la sociedad humana toda entera, englobando también a aquellos que hoy están en el sufrimiento de la espera en la unión con Dios en el purgatorio. Puede ser que ustedes estén sorprendidos de que los capellanes de Montligeon hayan recordado a un Abad benedictino, aunque también es verdad que estamos aún en el año de la vida consagrada... La orden monástica ha tenido siempre un gran respeto por la memoria de los que han sido llamados al cielo.

San Odilón, nacido hacia el 962, quinto abad del monasterio de Cluny, ha unido su nombre a la Conmemoración de los Fieles Difuntos, el 2 de Noviembre.

Aún antes que él los necrologios, listas o registros donde son inscritos los nombres de los difuntos de un monasterio, circulaban entre las comunidades, testimoniando una comunión de oraciones alrededor de los fallecidos. Estas cartas, transcritas en una larga banda de pergamino que se enrollaba en un cilindro, llevaba el nombre de rollo de los muertos. Desde el siglo IX, o poco después, nacen los oficios aniversarios por todos los hermanos fallecidos de un monasterio.

Además de la oración por los difuntos de la comunidad, los monasterios tenían la obligación de orar por sus benefactores. Aquellos les habían ayudado a construir los Monasterios, y los habían sostenido materialmente, a fin de procurarse la salvación de sus almas, y asegurarse sufragios para después de su muerte. Aún hoy, en los mo-



nasterios, se ora cada día por los monjes, los familiares y benefactores de la comunidad, que han vuelto hacia Dios.

¿A partir de qué circunstancias un día solemne fue instituido por la Iglesia para todos los fieles difuntos?

San Odilón habría sido incitado a ocuparse más especialmente de las almas del Purgatorio por una visión, o más bien, por una comunicación sobrenatural, que le revelaría la importancia de la oración de los monjes por los fieles fallecidos. Siguiendo esto, San Odilón ordena para todos los monasterios, que, como el 1 de noviembre se celebra la fiesta de todos los santos, el día siguiente, se haría la conmemoración de todos los fieles difuntos. A este fin, se celebrarían Misas, se multiplicarían las oraciones, se distribuirían limosnas más abundantes a los pobres...

De hecho, los agonizantes y las almas del Purgatorio tienen necesidad de nuestra ayuda, y es algo muy bueno que el día de los difuntos, u obras como ésta de Montligeon, nos recuerden este deber. Sólo nosotros podemos acompañar a las almas en sus sufrimientos.

En el “Ave María”, pedimos a María que ruegue “por nosotros, pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte”.

La hora de la muerte es la hora durante la cual nosotros tendremos particularmente más necesidad de la presencia de la Santísima Virgen y de la Misericordia de Dios, porque la hora de la muerte, es la hora de los últimos combates. Es el último momento donde el demonio puede aún capturar a un alma entre sus redes.

### **La muerte, un nuevo nacimiento**

Si la muerte marca el término de nuestra vida sobre la tierra, la muerte es también el nacimiento a otra vida. Entonces, ¿Término, o comienzo de una vida? Todo está en escoger el punto de vista donde uno quiere apreciarlo. La hora de la muerte es temible, y sin embargo, ¿no hemos vivido nosotros, una prueba análoga a ésta?

El niño, a partir de su concepción, vive, en el seno maternal, momentos que él descubre como más y más agradables. Sin saberlo, él es acogido en un lugar donde todo ha sido preparado para recibirle. Es, podría decirse, un “palacio

biológico”, adaptado para él y para su vida tan frágil. Por el desarrollo de sus sentidos, él va descubriendo un lugar que se le hace cada vez más familiar. Él percibe sonidos, vive cálidamente, mecido por los movimientos de aquella que lo lleva. Pero esto no dura. Viene, al fin de nueve meses, un momento donde este universo se le hace bruscamente hostil, y aún, lo expulsa. Todo se derrumba, y he aquí que se ve proyectado hacia otro mundo. Este mundo comienza por hacerle sufrir, entonces que los pulmones se llenan de aire por primera vez. Sin embargo, los puntos comunes permanecen. Están los sonidos familiares. El mundo nuevo es diferente del precedente, pero no sin relación al anterior. Poco a poco, el niño se va adaptando a la nueva vida, y se va hallando bien. A la soledad del seno maternal, sucede la familia humana.

Sin embargo al correr de los años, se va desarrollando en el niño, que ahora es un adulto, la viva consciencia que otro pasaje, otro nacimiento le espera...

Algunos quieren convencerse de que la vida se acaba como una frase: por un punto final. Que ella es un camino sin salida: hoy soy, y mañana no seré más... pero el espíritu rechaza un tal aniquilamiento... Si ellos fueran sinceros consigo mismos, podrían imaginarse sus funerales: su cuerpo extendido sin vida... y, sin embargo, cuando ellos contemplan esa escena... ¡están bien vivos!

La muerte es entonces, un pasaje, un nuevo nacimiento. Este mundo, en adelante tan agradable, debe derrumbarse para abrirse a la vida, a través de la muerte, a un mundo que debería ser más bello que éste: aquel del reencuentro con Dios; un mundo hoy desconocido y difícil de imaginar, como lo fue antes para el niño, en el seno materno, la vida a la cual él era llamado.

Pero, ¿Cómo se realiza un tal nacimiento?

El cuerpo usado, enfermo, destruido, no puede servir más al alma. Él se hará para ella como una prisión, una tumba. Al llamado de Dios, por su misericordia, el alma sale del cuerpo para otra manera de vivir.

En el momento de este nacimiento, María está presente como una sabia mujer que viene a acompañar al alma, y conducirla hacia Dios.

# El cura español que se intercambió por un padre de familia para morir

Jaén acoge este sábado la beatificación de otros 124 mártires del siglo XX en España

Un cura que se intercambió por un padre de familia para ser ejecutado, una viuda que abrió un comedor para pobres, un discapacitado, un sacerdote que había sido ordenado diez días antes de su muerte... Otros 124 mártires de la persecución religiosa del siglo XX en España serán beatificados este sábado en Jaén. Ellos no fueron superhéroes ni tuvieron vidas ideales, pero sí supieron entregar su vida por Aquel que antes la entregó por ellos. Lo destaca el obispo de Jaén, Sebastián Chico Martínez, ante la celebración del 13 de diciembre de 2025.

El prefecto del dicasterio para las Causas de los Santos, el cardenal Marcello Semeraro, presidirá la beatificación en la catedral de la Asunción de la ciudad andaluza. Estos 124 mártires se unen a un gran grupo de beatos asesinados durante la persecución religiosa del siglo XX en España.

### “El kolbe español”

Entre los nuevos mártires se encuentra el sacerdote Francisco de Paula Padilla. Algunos le llaman “el kolbe español”. Francisco de Paula tenía 44 años y era párroco del municipio jiennense de Arjona cuando entregó su vida, explica a Aleteia quien fuera el postulador de su causa, Rafael Higuera.

La noche del 3 de abril de 1937, estando en la catedral de Jaén convertida en cárcel, el sacerdote vio llorando a un compañero de prisión. Era José, padre de seis hijos, que había sido llamado a una lista que todos sabían que acababa en asesinato. Entonces el cura pidió a los milicianos que le dejaran ir a él en su lugar. Y así se entregó a la muerte, como lo hizo Maximiliano Kolbe en el campo de concentración de Auschwitz.

### Una viuda entregada a los pobres

Obdulia Puchol Merino tomó de sus padres la fe católica y el compromiso con la Iglesia.



Francisco de Paula Padilla Obdulia Puchol Merino

Activa colaboradora de su parroquia, intensificó sus obras de apostolado y caridad después de la muerte de su marido.

Trabajaba con las Conferencias de san Vicente de Paúl, fundadas en su parroquia y presididas por su padre.

Obdulia creó una residencia para transeúntes en la que les facilitaba comida, alojamiento y servicios sanitarios a los que los necesitaban. El día de su martirio, vestía el hábito de san Francisco, como terciaria franciscana seglar.

Entre los mártires de este nuevo grupo de beatos se encuentra un sacerdote martirizado a los diez días de ser ordenado y una persona con discapacidad psíquica conocida como “Bernabé, el de los majitos”. También dos jóvenes de Acción Católica, una religiosa, la hermana del obispo junto a su marido, numerosos sacerdotes y algunos laicos.

Para el obispo Chico Martínez, “recordarlos no es mirar al pasado con tristeza, sino abrazar el futuro con valentía”. “Porque su testimonio martirial brilla por encima de las sombras de la historia y de la fragilidad del mundo”. E inspira, en palabras del obispo emérito de Jaén Ramón del Hoyo en el triduo preparatorio a la beatificación, a “que nos encontramos en paz con nosotros mismos y con nuestra vida para afrontar la muerte”.

## ¿Banquete o sacrificio?

Una de las polémicas que siempre me han parecido más extrañas es la de si la Eucaristía es un banquete o un sacrificio. Aparentemente, a algunos lo primero les parece una modernez y a otros lo segundo ni siquiera les suena ya.

Lo cierto es que, a cualquier antiguo israelita, y también a cualquier pagano de la época, le habría costado sobremanera entender siquiera donde estaba el problema. En cierto modo es como si les hubieran preguntado si el fuego quemaba o alumbraba.

La práctica casi universal de los sacrificios, ya fuera a Dios entre los israelitas o a los ídolos entre los paganos, era que lo sacrificado posteriormente se consumía. No hacía falta ni decirlo. Al sacrificio seguía una comida, un banquete, en el que se comían los animales sacrificados, igual que después de una boda hay un banquete. Ya se sabe.

En la misma Escritura aparecen multitud de referencias a esta práctica. Generalmente, los sacrificios del Antiguo Testamento se “repartían” de diversas maneras entre Dios, los sacerdotes y los fieles oferentes y, por ejemplo en el Levítico, hay multitud de normas sobre la forma en que se organizaba todo eso en concreto.

También era habitual que los paganos comieran los animales sacrificados a los ídolos, como se indica varias veces en el Nuevo Testamento, en el que la cuestión de si debía o podía comerse la carne sacrificada a los ídolos aparece varias veces.

Es decir, “banquete” y “sacrificio” no son en ningún sentido opuestos, sino que, más bien y según la concepción antigua del sacrificio, una cosa requiere la otra. La Misa es un banquete porque es un sacrificio y, al ser un sacrificio,



conlleve necesariamente un banquete. No digo “necesariamente” a la ligera: la comunión como mínimo del sacerdote celebrante es una parte obligatoria de la Misa. No existen las Eucaristías sin comunión, aunque, por supuesto y como sabemos, eso no significa que todos los fieles tengan que comulgar.

También por supuesto, todo esto no significa que sacrificio y banquete sean igualmente importantes. Lo esencial es el sacrificio, del cual deriva el banquete. Ambas cosas están unidas, pero no como dos bueyes que tiran del mismo carro, sino como el arroyo que fluye de un manantial: porque Cristo se sacrifica por nosotros, nosotros podemos unirnos a ese sacrificio y recibir sus frutos, no a la inversa.

En cualquier caso, quedémonos con que la Iglesia enseña que “la misa es, a la vez e inseparablemente, el memorial sacrificial en que se perpetúa el sacrificio de la cruz, y el banquete sagrado de la comunión en el Cuerpo y la Sangre del Señor” (Catecismo de la Iglesia Católica 1382). No es una idea moderna, sino lo más tradicional que hay, como podría atestiguar cualquier contemporáneo de Cristo.

BRUNO

# M E N S A J E S

*Un Mensaje para la humanidad. En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.*

*Quiero que vengáis aquí, dice nuestra Señora, los primeros sábados de cada mes y recéis por la paz del mundo y hagáis sacrificios.*

*Os pido también que comulguéis ese día.*

*No ofendáis más a Nuestro Señor que demasiado se le ha ofendido.*

*Pedid por la salvación de vuestras almas. No pidáis vosotros cosas materiales. Ya no es tiempo de pedir. Pidan por vosotros mismos, porque el brazo de mi Hijo ya no le puedo sostener. Son muchos los pecados y las blasfemias que arrojan al cielo.*

*Hago un llamado a todo el mundo.*

*Estados Unidos debe ser consagrado antes del 8 de diciembre a la Virgen María. Al igual que Chile, el 8 de diciembre debe ser Consagrado al Corazón Inmaculado de la Encarnación del Hijo de Dios.*

*Perú también debe ser consagrado a la Madre de Los Dolores. Brasil también debe ser consagrado a la Madre del Socorro. Argentina también debe ser consagrada el día 25 de diciembre al Corazón Inmaculado de la Encarnación del Hijo de Dios, para que haya paz y no se cumpla la profecía que os dije condicional. Si no rezáis y hacéis sacrificios y no hacéis lo que os digo, habrá una falsa paz. El que tenga oídos escuche la palabra que Vuestro Señor manda.*

*(Me pasearé) por todo el mundo bajo la advocación del Corazón Inmaculado de la Encarnación del Hijo de Dios.*

*Para Dios no hay nada imposible.*

*Durante quince días consecutivos vendré.*

*El último día consecutivo haré un pequeño milagro...*

*El último día de los quince días consecutivos que os doy os pido que traigáis enfermos.*

*Estoy muy contenta por vosotros y las oraciones que hacéis al cielo. Pero aún faltan más oraciones para la conversión de los pecadores.*

*Habéis de hacer muchos sacrificios, rezar muchos rosarios, visitar el Santísimo Sacramento y comulgar frecuentemente; escuchar misa. No sigáis ofendiendo al Señor que demasiado se le ha ofendido.*

Peñablanca, Chile - Septiembre 29 de 1985